

Pepe de Suárez

Lera

Difabio de Raimondo

Sormani

Blanco

Bane

Canela

Pérez Aguilar

Mó

Pérez Díaz

Comino

Averbach

Massola

Sotelo

Boland

La Mancha

Papeles de literatura infantil y juvenil

Julio 2005
año 10

18

**HOMENAJE A
GRACIELA CABAL**



HOMERO Y HARRY POTTER

LILIANA BODOC



**APUNTES SOBRE EL
GÉNERO FANTÁSTICO**

URSULA LE GUIN

BIBLIOGRÁFICAS





Consejo de Dirección:

Elisa Boland
Sandra Comino
Nora Lía Sormani

Comité Fundador:

Graciela Cabal
Laura Devetach
Ricardo Mariño
Graciela Montes
Graciela Pérez Aguilar
Gustavo Roldán
Silvia Schujer
Ema Wolf

Colaboran en este número:

Luz Pepe de Suárez
Elbia Haydée Difabio
de Raimondo
Enrique Pérez Díaz
Gigliola Zecchin (Canela)
Graciela Pérez Aguilar
Lidia Blanco
Márgara Averbach
Carolina Massola
María Rosa Mó
Roberto Sotelo
Chema Lera
Mark Bane

Fragmentos de textos de:

Graciela Cabal

Editor Propietario:

Eric Domergue

Composición: Dana Producciones Gráficas

Impreso en: Producciones Gráfica S.A.
Venezuela 888 - (1071) Buenos Aires
Tel/Fax: 4343-7000

Revista cuatrimestral - Año X
Buenos Aires - Argentina
Registro de Propiedad Intelectual N° 136450
Derechos reservados - ISSN 1666-1524
Las notas firmadas no reflejan
necesariamente la opinión de los editores.
Pueden reproducirse citando la fuente.

La Mancha

Chacabuco 732, 8° piso 47
(1069) Buenos Aires
República Argentina
E-mail: ericdom2@yahoo.com.ar

Precio: 6 pesos.

SUMARIO

Página

EDITORIAL

3

ÉRASE UNA VEZ HOMERO Y HARRY POTTER

Rasgos homéricos en un personaje tolkieniano,
por Luz Pepe de Suárez

4

A PROPÓSITO DE...

Lectura intercultural de *Los Días del Venado*

de Liliana Bodoc, por Elbia Haydée Difabio de Raimondo

9

Apuntes sobre el género fantástico, por Elisa Boland

15

El diluvio de lo fantástico, por Enrique Pérez Díaz

16

El reino del dragón y la ciudad de las bestias, por Sandra Comino

17

LA INICIACION

Angélica Gorodischer

Los monumentos, las noches y las minas del Rey Salomón

18

HOMENAJE A GRACIELA CABAL

Una vida, una obra

19

Premios y otras distinciones

20

Libros y publicaciones

21

Algunos juicios críticos

24

Héroes y heroínas que cuestionan, por Sandra Comino

26

Toby

28

Por gracia recibida, por Gigliola Zecchin (Canela)

29

La Biblioteca Billiken

30

Graciela y los lectores, por María Azucena Villoldo

32

Secretos de familia

33

REPORTAJE

Liliana Bodoc: "Escribo intentando poner allí mi pensamiento..."

por Sandra Comino

35

FIGURAS

Ursula Le Guin por ella misma

37

BIBLIOGRÁFICAS

39

SALDOS & RETAZOS, por Elisa Boland

44

LA ÚLTIMA

46

ILUSTRADOR: Chema Lera

47

Diseño de tapa: Juan Manuel Lima



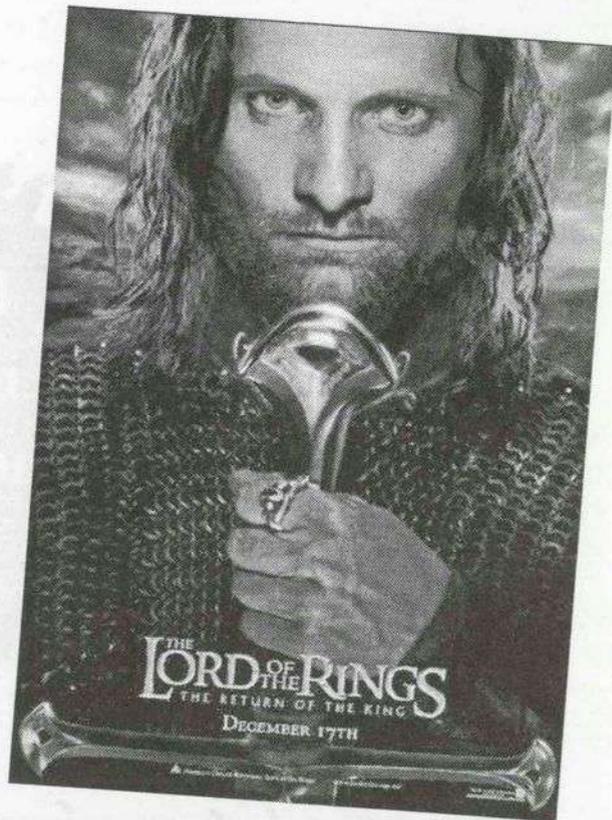
**Para
Graciela Cabal
in memoriam**

Rasgos homéricos en un personaje tolkieniano

por Luz Pepe de Suárez

A partir de una confrontación de la Odisea de Homero con The Hobbit de J. R. R. Tolkien se analizan los motivos épicos y las situaciones paralelas que enfrentan los protagonistas de ambos libros para llevar a cabo la 'empresa', al igual que la similitud en las actitudes que adoptan ante los peligros enfrentados.

El apasionamiento despertado por la obra de Tolkien, en los círculos literarios y en el público en general, alcanzó el pináculo de intensidad en las décadas que van del setenta al noventa provocando un renovado interés por la temática épica y generando cientos de obras de ficción que intentan, con diferentes grados de éxito, continuar la narrativa fantástica, rica de aventuras y maravilla, originando un fenómeno que algunos críticos han saludado como un renacimiento de la *mythopoiesis*. La aparición de *The Hobbit* en Londres en septiembre de 1937 provocó en la masa lectora una verdadera *hobbitomanía* que impulsó a los editores a presionar al autor para que continuara la saga. En carta fechada en Oxford el 19 de diciembre –en respuesta a una de C. A. Furth de Allen & Unwin comunicándole que habían tenido que apurar la reimpresión del libro debido a la cantidad de pedidos recibidos frente a la proximidad de la Navidad–, Tolkien anuncia “I have written the first chapter of a new story about Hobbits: A long expected party” (*Letters*, 27). Es el primer capítulo de la obra que comenzará a publicarse en julio de 1954 y que consagrará definitivamente a Tolkien como uno de los grandes escritores del s.XX y como el más destacado creador de mitos. El fervor de sus lectores no sólo ha pervivido hasta la actualidad sino que se ha visto considerablemente acrecentado en el presente gracias al estreno universal de la primera parte de *The Lord of the Rings*, llevada a la pantalla por el di-



rector neocelandés Jackson. Las historias de Tolkien, como es ya bien sabido, cuentan entre sus seguidores, devotos de todas las edades de las más diversas culturas y/o países, del mismo modo que sucedió durante siglos con los poemas épicos del gran Homero. Esta similitud en cuanto a una repercusión fuera de lo común en el público receptor nos ha llevado a preguntarnos si podrá existir alguna conexión entre el mundo maravilloso tolkieniano y la epopeya del más antiguo de los creadores de mitos.

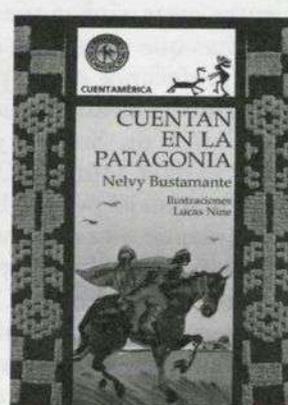
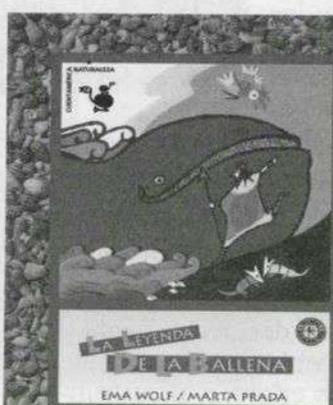
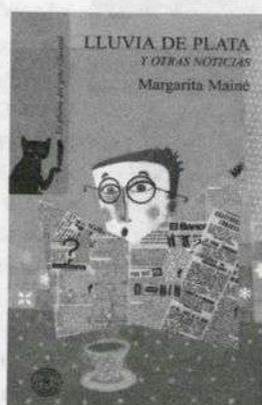
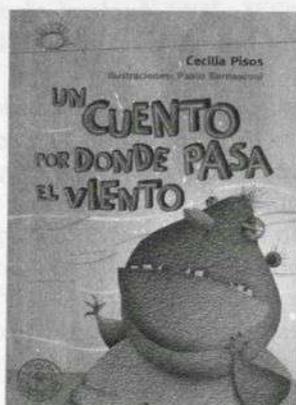
A primera vista nada puede parecer más absurdo que la sugerencia de establecer líneas conectivas entre la *Odisea* y *The Hobbit*, un libro aparentemente pensado como un entretenimiento para niños. Pero, en una segunda aproximación podemos distinguir ciertas notables semejanzas o parentescos, entre la

epopeya homérica y el relato de Tolkien. Es probable que uno de los pilares que sostienen y explican el éxito generado por la narrativa del filólogo inglés –tal vez el más importante– esté constituido por el libre uso de motivos homéricos por parte del autor que nos ocupa. En primer lugar no es posible obviar el hecho de que sus estudios en Oxford se orientaron en un principio a la investigación en la filología clásica. Posteriormente el descubrimiento del gótico, el alto sajón antiguo, el finlandés y el alto noruego antiguo, lo harán ampliar su campo de investigación variando el enfoque inicial hacia una profundización en el campo del medievalismo sin abandonar su pasión por la filología clásica, que constituyó su primer deslumbramiento y que sella definitivamente su formación lingüística.

Intentaremos, entonces, establecer las características paralelas en diversos pasajes de ambas historias, tratando de descubrir los rasgos distintivos de Odiseo en el protagonista de *The Hobbit* al igual que las líneas temáticas gemelas. Lo primero que llama nuestra atención es el uso del motivo general del ‘viaje’ que se proyecta en la ‘búsqueda’ o ‘empresa’, motivo común a numerosos relatos míticos. En segundo lugar, se hace evidente otra conducta tipificadora de dichos relatos: las etapas del viaje o empresa están

marcadas por los sucesivos enfrentamientos u obstáculos que el héroe debe superar. Así Odiseo enfrenta y vence en sucesivas etapas la destructiva malignidad de diversos enemigos monstruosos o grupos hostiles. Del mismo modo Bilbo en su aventura se medirá exitosamente con monstruos y hordas salvajes. Los rasgos caracterizadores de ambos protagonistas, también evidencian semejanzas sorprendentes. Partamos del punto de que ambos son héroes de bajo perfil –casi anti-héroes–, cuyos rasgos tipificadores no son precisamente los que definen al héroe épico helénico por excelencia. No tenemos más que colocarles al lado las figuras de Aquiles y de Héctor con su manifiesta condición de $\pi\rho\omicron/\mu\alpha\zeta\omicron\iota$,¹ su acendrado $\alpha\iota\delta/\omega/\varphi^2$ y su culto casi obsesivo del $\kappa\lambda\epsilon/\omicron\varphi$,³ para darnos cuenta de que median distancias astronómicas entre ellos y las figuras que nos ocupan. Odiseo está definido y sucesivamente aparece haciendo uso de sus condiciones de $\pi\omicron\lambda\upsilon\mu\eta/\tau\iota\varphi$,⁴ $\pi\omicron\lambda\upsilon/\tau\rho\omicron\pi\omicron\varphi$,⁵ $\pi\omicron\lambda\upsilon/\tau\lambda\alpha\varphi$ ⁶ y $\pi\omicron\lambda\upsilon\alpha/\rho\eta\tau\omicron\varphi$,⁷ y de esa manera lo sella definitivamente la epítasis homérica. Un héroe complejo, lleno de facetas, avezado en las lides diplomáticas, mucho más diestro en el manejo de la palabra que en el de la fuerza; un héroe que adopta muchas formas o que dio muchas vueltas y conoció muchos lugares, aquilatando experiencias y sufrimientos, a través de los cuales

La mejor literatura va a la escuela de la mano de Sudamericana



EDITORIAL SUDAMERICANA

RANDOM HOUSE MONDADORI

Humberto Primo 555 - Buenos Aires - C1103ACK
 Departamento de Promoción de Literatura Infantil y Juvenil:
 Tel.: 5235-4452 / prominfantil@edsudamericana.com.ar
 Para bibliotecas y entidades oficiales de educación:
 Tel.: 5235-4448 / cgabas@edsudamericana.com.ar

logra finalmente regresar a su hogar, al que encuentra ocupado, y rescatar a su mujer del asedio de los pretendientes, resultando finalmente merecedor del αι-)=νοφ⁸ general. En idéntica forma Bilbo Baggins, un *hobbit* con poca idea del heroísmo pero con un lado de su personalidad peligrosamente inclinado a la aventura, se ve arrastrado junto a trece compañeros a una empresa colmada de encuentros con personajes monstruosos y erizada de peligros, en la cual conocerá numerosos lugares y dará muchas vueltas, y de la cual conseguirá salir airoso gracias a que sucesivamente dará pruebas de poseer las mismas cualidades distintivas de nuestro héroe homérico –evidenciando ser en repetidas ocasiones πολυμη/τιφ,⁴ πολυ/τροποφ,⁵ πολυ/τλαφ⁶ y πολυα/ρητοφ⁷–, cualidades que lo habilitan para un retorno con κλε/οφ³ a su comfortable agujero *hobbit*, al que, al igual que Odiseo, encuentra a punto de ser expoliado por parientes y vecinos en la suposición de su desaparición definitiva.

Es posible establecer similares líneas de equivalencia en relación con los diversos encuentros con personajes monstruosos y/o situaciones de riesgo que ambos héroes deben superar. Odiseo se ve amenazado tres veces, por situaciones que importan riesgos antropofágicos: los encuentros con los Lestrigones, el Cíclope y Escila y Caribdis. Bilbo, por su parte, enfrenta peligros similares en los sucesivos episodios de los Trolls, el de Gollum y finalmente el del Dragón.

De entre estas situaciones y las otras muchas que se repiten en ambas obras preferimos elegir para un acercamiento paradigmático, el agón dialógico de Smaug y Bilbo en *The Hobbit* (cap.12) y el del Cíclope y Odiseo en el canto noveno del mencionado poema homérico. Nuestros dos héroes vienen de atravesar variadas aventuras. Ambos han sufrido luchas y persecuciones. Anhelan ambos el regreso al hogar. Cansados de viajes y peripecias, pero con la hábil mente despierta, lúcida y brillante de recursos, encaran ambos el desafío que implica el enfrentamiento a dos criaturas monstruosas, que manifiestan los mismos rasgos distintivos de codicia y brutalidad. Tanto el Cíclope como el Dragón tienen su morada en una cueva en la montaña y de acuerdo al relato de Odiseo a los Feacios:

ε)/νθα δΥ ε)πΥ ε)σξατιΞ= σπε/οφ ει)/δομεν, α)/γξι θαλα/σσηφ,

υ(ψηλο/ν, δα/φνςΞσι κατηρεφε/φ: (9.182-183);

.....
ε)/νθα δΥ) α)νη←ρ ε)νι/αυε πελω/ριοφ (9.187);

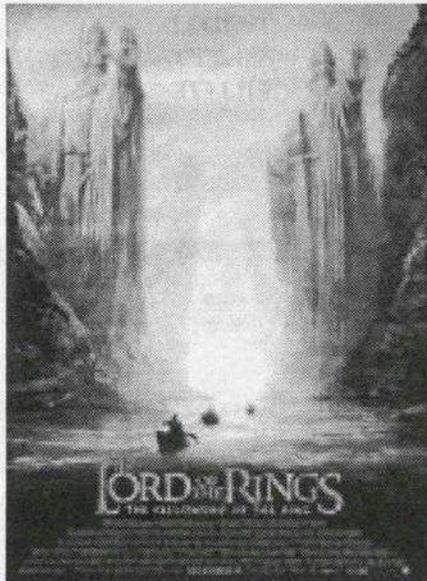
και← γα←ρ θαυ=μΥ ε)τε/τυκτο πελω/ριον, ου)δε ε)%/κει

α)νδρι/ γε σιτοφα/γ%, α)λλα← ρ(ι/% υ(λ-η/εντι

υ(ψηλω=ν ο)ρε/ων, ο/(τε φαι/νεται οι)▲ον α)πΥ α)/λλων (9.190-2)⁹

El narrador de *The Hobbit* dibuja un paisaje semejante:

hidden behind a rock they could look out and see the dark cavernous opening in a great cliff-wall between the arms of the Mountain. Out of it the waters of the Running River sprang; and out of it too there came a steam and a dark smoke (TH: 197).



Las dos criaturas están descritas en términos escalofriantes: “un monstruo horrible más parecido a una enorme montaña selvática que a hombres que se alimentan de pan” llama Ulises a Polifemo y Bilbo, al enfrentar por primera vez el enorme dragón áureo-rojizo dormido en su guarida sobre el incalculable tesoro, lo ve como un inmenso murciélago, un espantoso guardián y, aunque lo deslumbra la maravillosa magnificencia de las joyas y el oro, no olvida que sobre esa esplendidez “the sleeping dragon, lay, a dire menace even in his sleep” (TH: 206). Incluso el sueño de ambas criaturas es bestial. En el caso de Bilbo antes de ver al Dragón siente su horrible ronquido:

A sound, too, began to throb in his ears, a sort of bubbling like the noise of a large pot galloping on the fire, mixed with a rumble as of a gigantic tom-cat purring. This grew to the unmistakable gurgling noise of some vast animal snoring in its sleep down there in the red glow in front of him. (TH: 205).

Odiseo por su parte estremece la imaginación del auditorio feacio con la descripción del sueño ahíto de vino y de carne humana de Polifemo:

αυ)τα←ρ ε)/πειτα
κει=τΥ α)ποδοξμω/σαφ παξυ←ν αυ)ξε/να:
καδ δε/ μιν υ(/πνοφ

Ξ(/ρει πανδαμα/τωρ φα/ρυγοφ δΥ ε)χε/σσυτο οι)=νοφ

ψωμοι/ τΥ α)νδρο/μει: ο(δΥ ε)ρευ/γετο οι-νοβαρει/ων. (9.371-4)¹⁰

Las dos cuevas están bien provistas y cada uno de los huéspedes bestiales es un guardián celoso y avaro de sus tesoros, llámeselos oro o provisiones. Ambos son crueles, con una crueldad maligna que no tiene otro motivo más que la crueldad misma y que se manifiesta claramente en las estructuras dialógicas que configuran el eje central de ambos encuentros. Porque en los dos episodios narrativos, el engaño que se convertirá en el detonante de la derrota del monstruo se perpetrará a través del combate dialéctico de los actantes, víctima y victimario, que revertirán su situación a través de un hábil juego de diplomacia discursiva. Y en ambas situaciones el lenguaje –y en particular la propiedad de nombrar– será el instrumento específico para consolidar el engaño.

Es preciso recordar en este punto la astuta estratagema de Odiseo para no revelar ni el sitio donde había quedado al resguardo el resto de la flota, ni su identidad. Bilbo Baggins espeja conductas paralelas al verse maliciosamente interrogado por Smaug, acerca de él, de sus compañeros y de su empresa. Y una vez más entra en juego la habilidad en el uso del lenguaje, los acertijos (pieza fundamental de otro enfrentamiento similar, el de Gollum, en el libro de Tolkien) y el juego de palabras que se constituirán en la única defensa del *hobbit*, que se autodefinirá

sucesivamente “he that walks unseen”, “the clue finder, the web-cutter, the stinging fly”, precisando sibilamente “I come under the hill, and under the hill, and over the hills my paths led. And through the air” (TH: 212). Y profundiza el acertijo añadiendo más adelante “I was chosen for the lucky number” y, creciendo en audacia, añade “I am he that buries his friends alive and drowns them and draws them alive again from the water. I came from the end of a bag, but no bag went over me”. Finalmente, coronando la acumulación de enigmas proclama “I am the friend of bears and the guest of eagles. I am Ring-winner and Luckwearer; and I am Barrel- rider” (TH: 212- 213).

Similar es también la actitud de los dos monstruosos huéspedes que –y esa es otra semejanza más– son asimismo antropófagos: los dos tienen una marcada inclinación a la jactancia y son peligrosamente vulnerables a la adulación. Tanto Bilbo como Odiseo, tienen la fortuna de enfrentarse con dos estólidos fanfarrones. Polifemo alardea audazmente de la superioridad de los Cíclopes sobre Zeus desoyendo el pedido de un suplicante y cae tontamente en la trampa etílica que Odiseo le tiende, cediendo a los halagos de éste y a sus engañosas palabras. También Smaug, a pesar de su maligno despliegue de astucia,

ALFAGUARA



INFANTIL-JUVENIL

Libros y autores inolvidables
Graciela Beatriz Cabal



Otros títulos de la autora:

Tomasito, Tomasito y las palabras, Tomasito cumple dos, ¡Qué sorpresa Tomasito!, Tomasito va al jardín, Las vacaciones de Tomasito, Cuentos con brujas, Barbapedro y otras personas, Mi amigo el Rey.

Grupo Santillana

Av. Leandro N. Alem 720, (C1001AAP), Ciudad Autónoma de Buenos Aires. www.alfaguarainfantil.com.ar

cede ante las alabanzas adulatorias del *hobbit* y se contonea, mostrándole, ebrio de vanidad, su cota de diamantes sin notar que al hacerlo descubre el único sitio vulnerable en su armadura ante los ojos escrutadores y atentos de Bilbo. La memoria de las dos bestias es también frágil ya que sólo cuando es demasiado tarde recuerdan las antiguas profecías que anunciaban sus respectivas derrotas.

La cólera de ambos seres al verse engañados se describe con matices singularmente emparentados:

suddenly a vast rumbling woke in the mountain underneath as if was an old volcano that had made up its mind to start eruption once again...up the long tunnel came the dreadful echoes, from far down in the depths, of a bellowing and a trampling that made the ground beneath them tremble. (TH: 207). His fire belched forth, the hall smoked, he shook the mountain-roots. (TH: 208).

De esta forma se nos describe la ira del Dragón. Odiseo a su turno relata que el Cíclope

σμερδαλε← %)/μωχεν περι← δ[ε με/γα.] ι)/α-
ξε πε/τρη:

η(μει=φ δε δει/σαντεφ α)πεσσυ/μεθΥ (9.395-6).¹¹

Y cuando los dos burlados adquieren la certeza de que la presa está fuera de su alcance y de su venganza es también semejante su reacción colérica:

(/Ωφ ε)φά/μην: ο(δ) ε)/πειτα ξολω/σαντο κηρο/θι μα=λλον,

Ξ(=κε δΥ α)πορρη/χαφ κορυφη←v ο)/ρεοφ μεγα/λοιο,

καδ δΥ ε)/βαλε προπα/ροιθε νε/οφ κυανοπ-
ρ%/ροιο (9.480-2)¹²

es la pavorosa visión que despliega Odiseo para la audiencia de los Feacios. La reacción de Smaug ante el último y desafortunado comentario de Bilbo se proyecta en un ataque de furor de idénticas dimensiones:

the dragon spouted terrific flames after him, and fast though he sped up the slope, he had not gone nearly far enough to be comfortable before the ghastly head of Smaug was thrust against the opening behind. (TH: 216).

Odiseo puede evitar la cólera del Cíclope gracias a que éste ha perdido la visión de su único ojo debido a la astuta estratagema del héroe homérico. Bilbo resulta también invisible a los ojos de Smaug gracias al anillo de Gollum del que ahora es dueño gracias a otra hábil estratagema.

El acrecentamiento de la dimen-

sión heroica que sufren tanto Odiseo como Bilbo a lo largo de las peripecias del relato es también semejante. El Odiseo que parte de Troya es muy diferente del que arriba al palacio de Ítaca: ha crecido en sabiduría y en dignidad. El Bilbo que retorna a Bag End también ha madurado y se ha templado en la fragua de las aventuras vividas. Ambos han crecido en Humanidad.

Hasta aquí nuestro análisis y el rastreo de los το-
-ποι caros a la épica clásica antigua y también a la posterior medieval que perviven en la épica actual. Estamos convencidos de que, como sostiene Ronald E. Pepin (1979: 28) "They are so largely because oral transmission of heroic narrative changed with Homer into a surpassing literary epic. For inspiration, today's mythmaker still looks to that excellent and abiding genesis" y hace suya la afirmación de su colega Mary Louise Henbest de que Odiseo es "Archetypal Man of the Year". "Any year", añade Pepin.

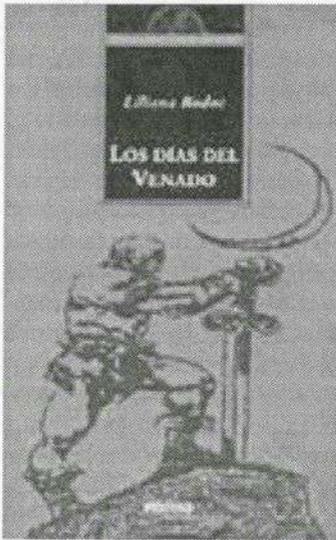
Notas:

1. **Promáchoi**: los que van en primera fila en la batalla.
2. **Aidós**: respeto por los demás y además respeto por sí mismo.
3. **Kléos**: gloria.
4. **Polymetis**: muy prudente, muy sabio.
5. **Polytropos**: que ha dado muchas vueltas, pero también que es versátil.
6. **Polytlas**: que ha sufrido mucho o soportado mucho.
7. **Polyáretos**: que es muy deseado.
8. **Aínos**: elogio alabanza.
9. Vimos cerca del mar una gruta elevada, sombreada de laureles(v.182-3) ... allí habitaba un hombre enorme (v.187) ... era un monstruo enorme y no se asemejaba a ningún hombre comedor de trigo sino al pico sombrío de las elevadas montañas, que se muestra aislado de las otras (v.190-2).
10. Doblado el grueso cuello, yacía y el sueño que todo lo doma lo capturó y de la garganta le brotaba vino y pedazos de carne humana y eructaba ahíto de vino (v.371-4).
11. Gritó horrendamente y retumbó la roca y nosotros huímos aterrorizados (v.395-6).
12. Encolerizándose más en su corazón arrancó la cima de una gran montaña y la arrojó delante de la nave de proa azulada (v.480-2).

Luz Pepe de Suárez es profesora de la Universidad Nacional de La Plata. Investigadora (CELC-área filología griega UNLP). Dicta el Seminario de literatura infantil y juvenil en la misma Universidad. Este artículo fue publicado por Circe. Instituto de estudios clásicos. Nº 6, 2001.

Bibliografía

- CARPENTER, H.** (ed.) (1981). *The Letters of J.R.R. Tolkien*. London: Allen & Unwin. (Citado en el texto como *Letters*).
- TOLKIEN, J.R.R.** (1981). *The Hobbit*. London: Unwin paperbacks. (Citado en el texto *TH*).
- HOMERO** (1963). *L' Odyssée*. Paris: Les Belles Lettres, T. II; 38-53.
- PEPIN, Ronald E.** (1979). "Tolkien and the homeric ruse" en *The Classical Bulletin*, Saint Louis University, Nº 2; 27-28.



Lectura intercultural de *Los Días del Venado* de Liliana Bodoc

por **Elbia Haydée Difabio de Raimondo**

En Los días del Venado se concretan dos vertientes ancestrales en tensión, la helena y la americanista indígena, con preeminencia de la segunda en la toma de posición ideológica de la historia narrada. Una lectura reflexiva de doble vía: la herencia helena (helenos, en efecto, son los nombres de los vasallos de Misáianes que invaden las Tierras Fértiles) más una importante cosmovisión americanista –en especial maya y araucana–, que la diferencia notablemente de las cualidades eurocéntricas de una saga al estilo de J. R. R. Tolkien.

Cuando la Magia despertó de su letargo
y vio lo cierto,
comprendió que había mucho dolor
sin regreso.

Liliana Bodoc ama la literatura y tiene desde la infancia el don especial de ser ávida lectora y escritora excelente. Recuerda con ternura una mención especial en un concurso nacional de Poesía por su “Lista de compras”, poema que concibiera de adolescente. Es coautora con Mariú Carrera de *Por tantos...*, obra teatral estrenada en 1985. Ha cursado la carrera de Letras en nuestra Facultad y ha ejercido la docencia. Armonizando estos oficios, surge como elemento común la literatura, la cual “Salva, ayuda a tomar decisiones y calma el dolor. Ojalá alguno de mis alumnos se acuerde de esto alguna vez”.¹ La novela que hoy nos ocupa también se inscribe en ese marco de goce estético y reflexión ética, en la tradición del *docere delectando*.

Dedicada a su padre, quien le inculcó el amor por la lectura al que aludíamos, *Los días del Venado* forma parte de la Colección Otros mundos, bajo el título “La saga de los confines”.² Antecede al texto un mapa con indicaciones de los principales puntos geográficos imaginarios (mares, ríos, zonas, ciudades) mencionados en la historia. Asegura la autora: “A los lectores de épica les gusta seguir el itinerario”.³

La obra está concebida en tres tomos, cada uno a su vez tripartito. A propósito de la trilogía, se pregunta Bodoc: “¿Ascendencia simbólica en el inconsciente? Me gustaba el número”. Por eso distribuyó así el ma-

terial, luego de concebir la obra en su conjunto. “*Los días del Venado* corresponde a la primera etapa y es una unidad cerrada en sí misma (...) tuvo un tiempo de gestación de dos años completos, contando ya la estructuración de la novela”.

Desconozco si Liliana Bodoc habrá imaginado alguna vez la repercusión del libro en tan poco tiempo: cuarta edición en menos de dos años, se lee también fuera de las fronteras argentinas (sin agotar la lista, en España, México, Panamá, San Salvador, Guatemala, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Venezuela), por ahora en medios hispanohablantes aunque no me sorprenderían traducciones a corto plazo. Hasta el momento ha recibido un justo reconocimiento plasmado en doble vía: un público lector creciente y entusiasta y premios otorgados dentro del país y fuera de él, como los Premios Feria del Libro de Buenos Aires, Fantasía y Lista de Honor del Premio Andersen,⁴ los tres en 2000, más la Mención especial de *The White Ravens* este año. Si bien los lectores preferenciales son adolescentes y jóvenes (debajo del nombre del grupo editorial viene explícita la catalogación de “Infantil-juvenil” de esta serie), los adultos aficionados a la épica también queremos continuar la saga, que la autora ha calificado de “épica mágica”:

“Épica porque me propuse atenerme a los tópicos fundamentales (héroe, guerra, viaje, amores más comunitarios que íntimos, enfrentamientos maniqueos entre el Bien y el Mal) más un sentido de imposición ética. Mágica porque me importaba menos la magia que se impone a las criaturas, como la druida o merlinesca, sino la conectada con la criatura, propia del indígena; sentirnos conectados con la creación”.

Al estilo de *El señor de los anillos*, se distancia de ella sin embargo en su orientación latinoamericana. “La épica de Tolkien está sustentada en una realidad opuesta, es una épica de características netamente europeas, eurocéntricas, promonárquicas. La de él y la mía son cosmovisiones opuestas”. Según Bodoc, el británico escribe desde la posición de los poderosos “y yo desde el lugar de los abandonados. Me encanta Tolkien pero me quise ubicar en la otra vereda”.⁵

El tema es la confrontación bien-mal, a la que adhieren fuerzas mágicas, cósmicas. La historia comienza formalmente a la manera del *œpoj*, con un proemio que siguiendo la tradición ubica los hechos en un tiempo muy remoto -en los días del Venado- y explicita no solo la línea general del conflicto sino también la intención del narrador. En palabras de Liliana Bodoc: “El poeta se confirma así más pequeño ante lo que tengo que contar”. A la manera clásica, busca “dejar memoria de una grande y terrible batalla” (p. 9) y acorde con la misión encarada concluye: “Estos son los hechos que ahora narraré, en lenguas humanas, detalladamente” (p. 10).

Las Tierras Fértiles reciben por medio de la Magia del Aire Libre señales confusas de un inmediato desembarco de naves que cruzan el mar Yentru, provenientes de las Tierras Antiguas. Desconocen si vienen en son de paz o de guerra. Pronto descubrirán que los foráneos son extremadamente maléficos y su llegada cambiará la existencia toda del continente que deberá enfrentar cada día un peligro distinto y más penoso y convivir por vez primera con la amenaza, el odio, la traición, el desamparo, el miedo, la muerte. Atrás quedarán los días felices del Venado.

“El título de la novela hace referencia a la alianza militar y de resistencia que pone en marcha el pueblo de las Tierras Fértiles para intentar su defensa. Elegí el venado por dos razones: en primer lugar, porque se trata de un animal que tiene un alto grado de presencia en la simbología indígena. En realidad era considerado un animal sagrado y relacionado básicamente con la vitalidad. En segundo lugar, hace referencia a la estrategia que el concilio de Beleram decide implementar ante las dudas sobre la identidad de los que llegan. Es decir, la velocidad para saltar y acomodarse en otro lado causando poco daño ... Si eran los sideresios, actuar de un modo, si eran los bóreos actuar de otro modo, realizando ese cambio con velocidad, tal como salta el venado”.

Desde el punto de vista formal cada capítulo lleva un título orientador que guía eficazmente la lectura. Aclara la autora: “Tengo un esquema general y frente a cada capítulo parto de la intriga que voy a desarrollar y elijo el título. No empiezo a escribir sin él y po-

cas veces lo he cambiado”. El título general, en cambio, fue decidido durante la escritura, no antes. “Y me pareció abarcador de todos los pueblos y de todos los acontecimientos que en la novela se desarrollan”.

Los nombres están claramente diferenciados: raíces mapuche y nahuatl para los personajes de las Tierras Fértiles -con la excepción del escandinavo Elek, alusión por otro lado de la llegada primera al continente de los bóreos, de los vikingos-, y griegas para los agresores de las Tierras Antiguas. “Una vez que el personaje ya estaba bautizado, no había posibilidad de cambio; era una cábala inamovible”⁶ (p. 68). Para la onomatología (antropónimos y topónimos) consultó glosarios y diccionarios pero se permitió libertades por razones de eufonía, por ejemplo, Shampalwe por Shompalwe (“doncella de las aguas”) y Dulkancellin y Maduina, alteraciones respectivas de Dulkanchellim (nombre histórico araucano) y de Mauida (“montaña”). De procedencia helena son, entre otros, los “parlantes” Leogrós (< lewrgÒj: malvado, criminal), Drimus (< drimUj: violento), Misáianes (< m<soj: odio, aborrecimiento).

La primera parte se ambienta en el país de los husi-huilkes (“gente guerrera del sur”). Aunque históricamente los mapuches no son monogámicos, la autora se permite esa concesión. En este estadio prevalece la familia, encarnada en la Vieja Kush (“maga azul”), su hijo viudo Dulkancellin y sus cinco nietos, de mayor a menor: Thungür, Kume (“amigo”), Kuy-Kuyén (segundo componente, “luna”), Piukemán (*piuké*, “corazón” y *man*, “lado derecho”), de once años, y la pequeña Wilkilén (“pajarito”). Las niñas, Kuy-Kuyén y Wilkilén, ayudan en las tareas hogareñas a la abuela; los varones, en la cacería a su padre. La “revieja”, en palabras del narrador, es “de corazón suave y manos ásperas” (p. 29), premiada con una maternidad muy tardía, a la manera de la bíblica Isabel. Por su parte, Shampalwe ha sido víctima de la mordedura de una serpiente, apenas nacida Wilkilén. La figura de la madre muerta surge cada tanto para identificar los rasgos particulares heredados por sus hijos, para señalar los cambios espirituales sufridos por su esposo -quien se ha vuelto arisco y silencioso- y para subrayar la nostalgia y el recuerdo que sus seres queridos sienten ante su ausencia. El Brujo de la Tierra, Kupuka, es atemporal y sabio, enigmático y vidente.

A casa de Dulkancellin llega un hombrecito que inspira espontánea simpatía desde el comienzo, un *zit-zahay*⁷ llamado Cucub, oriundo de la Comarca Aislada. Los Supremos Astrónomos lo han enviado para reclutar al guerrero. Todo el camino Cucub ha sido guiado y acompañado por un águila amiga, nueva referencia a una cabal simbiosis hombre-naturaleza. Físicamente menudo y de apariencia llamativa, este personaje cuyo nombre anuncia su oficio (Cucub significa, en efecto, “artista”), es locuaz, muy expresivo con la palabra y el ademán, alegre, curioso, asustadizo, de risa

fácil, conciliador y amigable, poco afecto a privaciones y avatares. Artista ambulante, su quehacer combina los de músico, malabarista y cantor. A partir de este encuentro obligado, será complemento del lacónico, laborioso y enérgico Dulkacellin, que recuerda a otras parejas célebres (Don Quijote y Sancho Panza, por ejemplo). Representan juntos el saber hablar y el saber hacer que en otros héroes (del tipo de Aquiles) se concentran en un mismo sujeto. De Dulkancellin sabremos más adelante: "El guerrero no tenía el don de la imaginación. No sabía ensoñarse en lejanías; y mucho menos, en invenciones" (p. 109).

En esta primera parte atractivo adicional son unos seres de naturaleza intermedia:⁸

"Los lulus no hacían amistad con los hombres y siempre que les era posible, huían de su presencia. En esas ocasiones abandonaban la posición erguida y corrían, veloces, sobre sus cuatro patas. Pero si eran sorprendidos en medio del bosque, los lulus permanecían inmóviles, con la cabeza agachada y las pezuñas agarradas a la tierra, hasta que el hombre se alejaba" (p. 16).

Varias costumbres completan la imagen colectiva de los husihuilkes con el propósito de rescatar el espíritu araucano, su cosmovisión religiosa, ética, estética, entre ellas:

- * la recuperación de las parturientas, de su vigor corporal y serenidad anímica, en el Lago de las Mariposas;

- * la caída de una pluma de oropéndola⁹ en manos de un varón como aviso certero de inmediata responsabilidad familiar;

- * el hecho de anunciar con un sonido gutural que se ha escuchado antes que los demás las primeras gotas de lluvia, descubrimiento que otorga a la persona el derecho intransferible y categórico de petitionar algún favor que no puede por ello ser negado;¹⁰

- * la veneración y profundo aprecio hacia los ancianos;

- * la reunión de las familias de las diversas aldeas para intercambiar excedentes, antes de las lluvias y en

el Valle de los Antepasados, como retrato casi utópico de tiempos felices, generosos, de trueque;

- * la conservación de un cofre, heredado por generaciones y que atesora recuerdos de todo lo importante que ha ocurrido a ese linaje. Después de la ceremonia de hacer que el arcón dé cuatro tumbos completos, se retira de él al azar un objeto, el cual sirve a un anciano de la casa para relatar una historia familiar, como si

hubiese sido testigo de la misma, gracias a la creencia en la Gran Sabiduría;

- * el saludo de bienvenida solemne y poético (cfr. p. 50);¹¹

- * la deshonra sin posibilidad de indulgencia ante un hecho vergonzoso (caso de Kume).

La escritora ha tomado elementos reales pero los ha enriquecido con su ingenio poético. Por ejemplo, la parturienta era en verdad muy cuidada por la tribu y los ritos se asociaban al agua; la oropéndola es pájaro sagrado, de buen augurio durante el día pero de mal presagio durante la noche. Entre los mapuches los abuelos se hacían cargo de los niños, de allí la vieja Kush.¹² Prevalce el sentido de la ley comunitaria por sobre los impulsos del corazón. En el episodio del cofre, confluyen ingredientes fundamentales: la memoria ancestral, la oralidad (con todo el soporte de la inflexión y la desconfianza en lo escrito), la presencia de los ancianos como agentes de transmisión y la preservación de objetos como

estímulos de la memoria. Visitarse suponía llevar obsequios y recibirlos. Por otra parte, el incumplimiento del saludo era muy grave entre los varones y el mayor oprobio se basaba en "el no te conozco".

Kupuka es el Brujo de la Tierra, muy anciano, venerable y respetado, con la sabiduría y la bondad de los elegidos. En perfecta simbiosis con la naturaleza, tiene el maravilloso don de entender a los animales (a él hablan los halcones), de trasladarse tan rápido que olvida su sombra, de metamorfosear su lengua en la de una serpiente. Es, en definitiva, un autorizado y probo sacerdote y adivino.



Kush, de Margarita Luna

<http://www.ilustracionmexico.org/margaritaluna>
magosluna@yahoo.com

La segunda parte se caracteriza por cambio de escenarios: el itinerario a Beleram, el lugar mismo, el viaje de Kupuka al país de los husihuilkes. Literariamente estos traslados son básicos como contraste entre realidades geográficas distintas (la austeridad del sur frente a la magnificencia -basada en parte en la esclavitud- de la ciudad de los Astrónomos), como comprobación de un antes y un después en un mismo sitio (la comarca husihuilke), como referencia a una pangea primigenia en el caso de Elek y a un espacio mágico en Nakín.

Así entonces, Dulkancellin y Cucub parten a Beleram por camino incierto. Desde el punto de visto narrativo, la ocasión permitirá que el dúo se conozca y, a partir de la comprensión y de la ayuda recíproca, uno y otro comiencen a valorarse. Al tema del viaje se añaden nuevos elementos, como el cansancio *in crescendo* y las penalidades de que serán testigos y que los hará fortalecerse para la toma de decisiones futuras. En otras palabras, van irremediabilmente perdiendo la inocencia. Interesa destacar, en visión sintética, una gradación ascendente en señales de horror y muerte, tales como:

- * el oscurecimiento de la Piedra Alba, indicio de que concluye la potestad de la Vida sobre la Muerte, según la profecía;

- * la aparición de los Pastores, pueblo que significativamente es torpe en el manejo de la Lengua Natural, común (a la manera de una incipiente torre de Babel);

- * una matanza colectiva sin precedentes;

- * el enrarecimiento del ambiente por una vastedad de alimañas que avanza.

A propósito de la Piedra Alba y de los Pastores, Lilitiana Bodoc comenta que ambos son ficcionales: "La primera, de invención propia, para darle sentido u otra entidad al pueblo. El referente personal para los Pastores son los árabes nómades".

Apresado el dúo, la primera hazaña compartida será resultado de la inteligencia práctica, a la manera de Odiseo "el fecundo en ardidés", sin bajas por ahora. E imbuidos de sus penurias, viajamos también los lectores hasta Beleram, a través de un espacio extendido, todavía virginal, de sello americano.

Aparece entonces el hábitat de los Supremos Astrónomos, con su Casa de las Estrellas -como se llamó en realidad y donde los instrumentos eran de jade-. El cuadro evoca ahora implícito la vista maya precolombina y su arquitectura titánica: hay una interminable escalinata, figuras esculpidas en el friso saliente, construcciones situadas cada una en la cima de una pirámide. Los Astrónomos¹³ han recibido antes a un representante de los Pastores y deciden no tomar medida alguna ante la matanza anterior -que el dúo ha denunciado- por falta de evidencias ciertas. ¿Hay aquí una crítica sutil a los intelectuales, a los eruditos, a los cultos, a los políticos y juristas? Ceguera, ingenuidad, extre-

mada confianza, comodidad, ostentación, un dejo de superioridad, harán de las suyas. Personalmente lo asocio a la fábula esópica en que el astrónomo cae a un pozo, por estar ensimismado en las estrellas.¹⁴

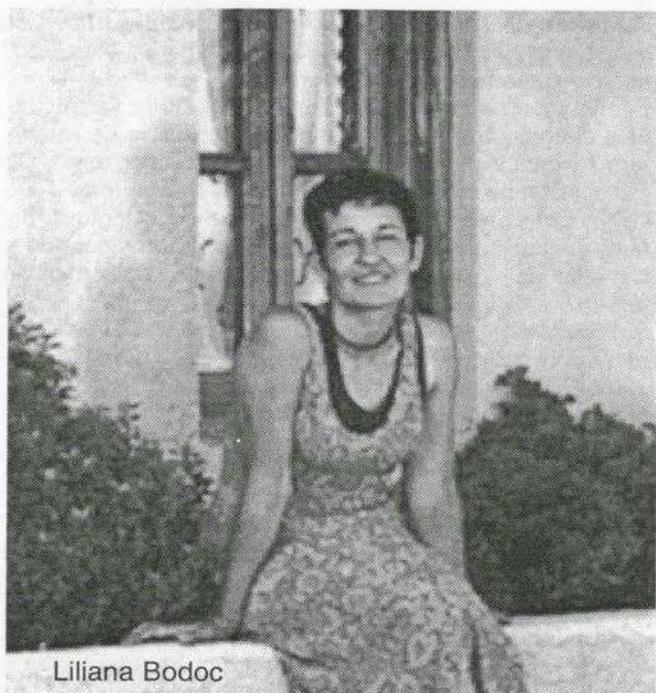
El conjunto de delegados reunidos resulta por de más interesante y destaque entre ellos a la única mujer: Nakín, del Clan de los Búhos, aquellas aves atributo de Atenea, la personificación de la inteligencia especulativa. En palabras de la novelista:

"Nakín supuso un esfuerzo para incorporarla en un patriarcado. Es creíble porque viene del tiempo mágico, que es en definitiva, el lugar de los símbolos. En el tiempo mágico se preserva el símbolo: no la mujer sino el símbolo de la mujer; no la sabiduría sino el símbolo de la sabiduría. El símbolo de las cosas es su verdadero rostro. Los mayas contaban con dos calendarios: uno de tiempo solar y otro de tiempo mágico y creían que cada cincuenta y dos años solares coincidían los dos".

Comenzamos a conocer a los nuevos personajes por dos accesos: o el narrador retrata con pluma ágil, por ejemplo a Nakín, o ellos mismos se presentan y dan así una semblanza propia a través del diálogo. Por su parte, los sideresios (< s...dhoj: hierro) traen pólvora y mastines, odio y daño, sed de conquista y esclavitud consecuente, males visibles e invisibles. Es más, el contrahecho Drimus no sabe de armas ni de batallas pero sí de enredos, seducción y mentira. (Las guerras se ganan más con estrategias de desunión y de recelo que con balas.) Su epíteto "el Doctrinador" lo califica sin disimulo y la protección de Misáianes, que cobardemente no viene en los barcos, nos hace aplicarle el refrán aquel que dice "yerba mala nunca muere". La predilección de Drimus es ilustrativa de su naturaleza perversa: pasa el día alimentando perros oscuros y terribles con lauchas vivas. Un solo aporte positivo harán involuntariamente los agresores: los caballos, "los animales con cabellera". Como todo héroe, a Dulkancellin le compete una gran capacidad de observación y un permanente respeto por todo animal, máxime si es beneficioso para el hombre. Él también tendrá su Bucéfalo o Rocinante.

Se añade un indicio más del Mal que se estrena en el continente sobre la base de un entrenamiento pérfidamente resuelto allende el mar Yentru: el antiguo sabor de la miel ha desaparecido.

De la casa de Dulkancellin baste decir que Piukemán soporta el tormento del Halcón Ahijador (gran acierto ficcional), Kuy-Kuyen se ha transformado en joven mujer, Wilkilén parece detenida en el tiempo y Kume, en cambio, ha envejecido. Cada uno de estos personajes posibilitará episodios inolvidables y cada uno encarnará, respectivamente, el castigo por una curiosidad indebida (la Úbrij en sentido griego), el amor



Liliana Bodoc

-y luego el amor a pesar de la guerra-, el tiempo suspendido e inversamente el aceleramiento por un dolor profundo.

La parte tercera resuelve el conflicto con una agilidad encomiable. Al terminar la lectura, perdura un recuerdo agridulce -más dulce que acre- de la sangre derramada en defensa de un estilo de vida. La inmolación de Kume, a la manera de un m&rtur etimológicamente hablando, aporta su dosis de heroísmo y de reparación de la ofensa al padre y con él el aborígen llamado al holocausto es antítesis del comportamiento del extranjero.¹⁵

"Pedí mucho asesoramiento masculino y vi películas como las de Kurosawa. Son batallas contadas por una mujer. Fue una de las partes que más trabajé para hacerlo verosímil. Hubo una resolución lírica. Era lo que yo podía manejar. Tolkien, en cambio, es minucioso con las batallas".

Se incorpora un personaje, Hoh-Quiú, de quien la autora señala:

"No hay un solo referente histórico, aunque este personaje es de algún modo todos los príncipes aztecas: la suntuosidad, el sometimiento del pueblo para mantener 'un estado de privilegio para la nobleza' sin ver en esto más que lo natural, la creencia en que los sacrificios humanos eran necesarios para el sostenimiento del reino, la posesión de esclavos, la poligamia ... son elementos que lo acercan a cualquier príncipe azteca".

Según el análisis de la obra hasta aquí planteado, en la historia se concretan dos vertientes ancestrales en tensión, la helena y la americanista indígena, con pre-



QUE LA CALLE NO CALLE

libro + CD

de Adela Basch

canto y música
de Chica Martínez

ilustraciones

de M. Delia Lozupone

Poesía para crear poesía.
Canciones para bailar folklore
y música contemporánea.
Un libro de poemas con un CD
que los convierte en
canciones. Con ritmos como
el chamamé, el gato, la
murga y la salsa. Poemas que juegan con
las divertidas imágenes que pueden sugerir los nombres
de una ciudad maravillosa, si se las nombra con ojos y
oídos maravillados.



PASEN Y VEAN

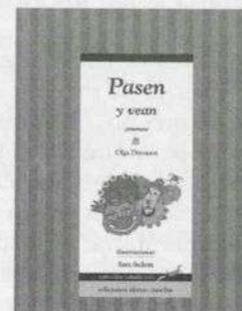
de Olga Drennen

ilustraciones de Sara Sedran

Señoras y señores, ¡pasen y vean!
Escuchen los platillos y tambores
de la orquesta. El espectáculo de
uno de los más afamados circos de
nuestro planeta va a comenzar.

¡Bienvenidos al circo!

Poesía que hace equilibrio,
despliega malabares con las
palabras y recrea la alegría, la magia, el juego y ese poco
de locura con que el circo nos seduce. ¡Pasen y vean!
Aplausos al final de la función.



EL TIGRE DEL ESPEJO

de Graciela Pérez Aguilar

ilustraciones de Ana Perissé

Siete leyendas de distintos
lugares del mundo en una
excelente recreación.

Y como si esto fuera poco,
una leyenda inventada por la
autora para que conozcamos a la
niña que creó el primer libro.

**Ediciones Abran Cancha: Una nueva editorial
que ensancha la cancha de la lectura:
poesía, cuentos y leyendas al alcance
de muchos, autores dispuestos a la charla
con los chicos...
¡Estamos chochos!**

Contáctenos: www.abrancanCHA.com
info@abrancanCHA.com • Tel.: 4864-0267

minencia de la segunda en la toma de posición ideológica de la historia narrada. Como el tema es de por sí polémico, escuchemos a la autora:

“Con respecto a los conquistadores, entiendo el tiempo transcurrido. Tampoco desprecio de mis orígenes en absoluto ni reniego de ellos. Les agradezco el idioma. Pasado y aceptado lo irremediable, yo creo en un Dios único; llegaron personas de ciencia ... y un poco después, mis abuelos. Aceptar que somos mestizos. No somos indios ni somos españoles. No contra los españoles sino por la liberación de los pueblos”.

En el otro platillo de la balanza, Liliana Bodoc reconoce la tradición épica heredada, la acepta, la hace suya y la recrea. Así, no nos extrañan las mujeres-peces, agregando un elemento más a todos los nombrados.

Ideológicamente, si bien los sideresios son perversos, Molitzmós también es una persona malsana, tan nefasta como los Pastores. Los conquistadores recién llegados se valdrán de las miserias latentes en los hombres de estos lares.

Escrita de manera excelente, su prosa está sustentada en una po...hsij que excede el propósito de este estudio pero que se emparenta con el cuidado del estilo épico en cuanto tal. *Los días del Venado* trata sobre el amor, la lucha por la libertad y la dignidad individual y comunitaria, el respeto por la creación, por la naturaleza, el arraigo a la tierra, una visión menos positivista del mundo (“el positivismo todo lo explica”, agrega la autora), temas todos de resonancia perpetua. En mi caso, he aprendido con los clásicos la vitalidad y la universalidad de los grandes planteos humanos: por eso apelando a la magia sinfrónica de la lectura, estoy convencida de que Aquiles, Odiseo, Eneas, Mío Cid, Rolando, han dado ya la bienvenida a Dulkancellin, él también un *primus inter pares*.

Notas:

1. *“Tras los pasos de Harry Potter. Los días del venado: una novela que puede ser fenómeno”*, en revista Nueva, N° 488, 19 nov 2000, pp. 64-68.
2. Ariana Jenik y O’kif son los responsables del diseño e ilustración de tapa respectivamente, con un fuerte color rojo de fondo. El libro contiene 322 páginas.
3. Además de una correspondencia electrónica fluida, agradezco a la escritora la conversación amplia y sincera, amena y enriquecedora que, a modo de entrevista informal, sostuviéramos el miércoles 18 de setiembre de 2002 en la mañana. Enfatizo la generosidad y humildad de Liliana Bodoc, quien llamó para agradecerme que analizara su primer tomo y que ante mi requerimiento de una posible audiencia, se ofreció a acudir

Elbia Difabio de Raimondo es profesora de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Dicta el Seminario de literatura juvenil en la misma Universidad. Este artículo fue publicado por *Piedra y canto*. Cuadernos del Centro de estudios de literatura de Mendoza. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, 2001-2002, vol. 7-8.

desde Vistalba a la sede de la Facultad de Filosofía y Letras. Las explicaciones o comentarios citados –sin referencias– pertenecen a esta charla.

El año anterior, un 28 de setiembre, la autora fue invitada a dialogar con los asistentes del Seminario de Literatura Juvenil, curso en el que se leyó su primer tomo. De esa ocasión he recogido también datos relevantes.

4. Un Centro de Investigación alemán de Literatura infanto-juvenil selecciona los 250 mejores libros por año y Los días del Venado figura en número 33 del orden de mérito.

5. *“Tras los pasos de Harry Potter. Los días del venado: una novela que puede ser fenómeno”*, en Nueva N° 488, 19 nov 2000. Ambas citas pertenecen a p. 68.

6. Cfr. revista Nueva N° 488. Las citas pertenecen, respectivamente a pp. 67 y 68.

7. Zitzahay es una síntesis fonética azteca, nahuatl. Son todas las tribus que se nombran en el Popol Vul.

8. Aclara Bodoc que en la mitología “los lulus son enanitos maliciosos, pícaros, afectos a hacer travesuras, a agriar la leche. No cumplieron la ley en la novela.”

9. Una de las aves más hermosas de nuestros climas, la oropéndola es un pájaro dentirrosto, de plumaje amarillo, con alas, cola, patas y pico negros. Es insectívora y hace su nido colgándolo de las ramas de los árboles.

10. La lluvia, magnificada, tiene como referente real el bosque chileno del sur. Le impone a los husihuilkes un ritmo de vida.

“- Te saludo, hermano Dulkancellin -dijo Kupuka respetando el saludo husihuilke-. Y pido permiso para permanecer en este, tu país.

- Te saludo, hermano Kupuka, y te doy mi consentimiento. Nosotros estamos felices de verte erguido. Y agradecemos al camino que te trajo hasta aquí.

- Sabiduría y fortaleza para ti y los tuyos. Que el deseo vuelva sobre ti, multiplicado.”

11. Kush es la reina maga de la mitología mapuche, esposa de Kupuka -la pareja fundante-, encarnación de la madre.

12. Zabralkán es dios sacerdote, de relevancia fundamental, en el Popol; Bor, un indígena de la tribu de Lacandón, a la que pertenece el actual Marcos. Molitzmós en nahuatl significa “artero”, “astuto”.

13. Cfr. Colección Augustana 40, Hausrath 40 o Chambry 65. El tema se relaciona con la anécdota que Platón cuenta sobre Tales de Mileto en Teeteto 174 a.

14. La novela presenta varios héroes: a Dulkancellin, que no se asusta de serlo; a Cucub, héroe a pesar suyo; al Venado, en tanto unión de las Tierras Fértiles; al arisco Kume, tan trágico, con un destino inexorable que cumplir.

15. De referencialidad directa son, sin agotar la enumeración, las tres naves, la quema de los barcos (alusión implícita a Hernán Cortés), la pólvora, el caballo.

Fuentes:

Bodoc, Liliana. *Los días del Venado*. Buenos Aires, Norma, 2000.

Bodoc, Liliana. *Los días de la Sombra*. Buenos Aires, Norma, 2002.

Apuntes sobre el género fantástico

por **Elisa Boland**

A partir de la lectura de los trabajos de Ana María Barrenechea sobre el género fantástico, podemos decir que la literatura fantástica sería una modalidad, un modo, un cauce de comunicación o representación, si lo reconocemos como una categoría transversal a los géneros. Se trata de una postura superadora de la de Todorov, ya que el autor se refiere sólo al género narrativo, cuento y novela, mientras que Barrenechea propone la inclusión de varios géneros como la poesía o el drama, aunque no ahondaremos en ese aspecto en el presente apunte.

En un intento por establecer los distintos tipos de ficciones literarias se han tomado en cuenta tanto las variables de la **creación**, como así también, de la **recepción** de los textos.

Según esta autora, existen dos tipos de literatura, como resultado de una poética, es decir de un conjunto de procedimientos que están en la génesis de la obra literaria, pero también de lo que Barrenechea denomina **nuestro régimen de experiencia**, nuestras competencias culturales como lector. Ese régimen de experiencias estaría dado por el conocimiento de las reglas psicológicas, culturales, sociales y lingüísticas que rigen en cada cultura. Se trata del conjunto de normas de la cultura y de conocimientos, aptitudes individuales en una comunidad sociocultural. Nuestro régimen de experiencia, sería nuestra experiencia de la realidad.

Volviendo a la propuesta de clasificación de la literatura en dos tipos, podemos decir que existe una literatura donde no se presenta un contraste con nuestro régimen de experiencia, donde se trabaja con la categoría de lo normal, de lo posible o de lo extraño. En tal caso, vamos a hablar de **literatura realista**. **Ejemplos de literatura realista:** La pelota de Felisberto Hernández; La vendedora de fósfo-

ros de H.C. Andersen; ¡Chao! de L. Bojunga Nunes; Pobrechico de E. Valentino.

En cambio, si un texto presenta contraste con nuestro régimen de experiencia, con nuestra experiencia de la realidad, hablamos de literatura fantástico-maravillosa. Aquí podemos hacer un nuevo señalamiento y diferenciación: si ese contraste está problematizado dentro de la obra, ya sea por el narrador o alguno de los personajes, o

desde afuera por el lector, se trataría de literatura fantástica, donde existe un juego de oposición entre lo normal y lo anormal que genera lo fantástico; se rompe la causalidad y hay abolición de tiempo y espacio. **Ejemplos de literatura fantástica:** La metamorfosis de Kafka (el protagonista y su familia se dan cuenta de la anormalidad, lo mismo el lector); En el barranco de Jorge Accame.

Por otra parte, en el caso de que el contraste no aparezca problematizado, ni desde el interior de la obra ni por el lector, nos estamos refiriendo a la literatura maravillosa. **Ejemplos de literatura maravillosa:** *Caperucita Roja* (el lobo, un animal, habla, para el lector hay contraste pero acepta el pacto que le propone la ficción, pero no para los personajes) y otros cuentos de hadas; *Sapo en Buenos Aires* de Gustavo Roldán; *Teodo* de Graciela Montes.

Es recomendable que estas consideraciones sean observadas en la lectura de cada texto en particular, ya que en muchos casos no podremos hablar de una modalidad en estado puro, sino que podremos encontrarnos con rasgos de una y otra literatura que conviven en la misma obra y que nos estarían marcando el límite de una clasificación rígida. De todas maneras, estas aproximaciones pueden servir como orientación para los lectores.



En el libro *Antología de la literatura fantástica* de Borges, Bioy Casares y Ocampo, publicado por Sudamericana, los autores eligieron un interesante relato de I.A. Ireland, Final para un cuento fantástico, que reproducimos como ejemplo:

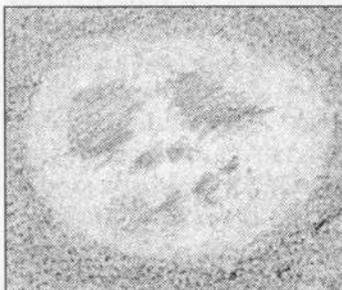
-¡Qué extraño! -dijo la muchacha, avanzando cautelosamente-, ¡Qué puerta más pesada! -La tocó, al hablar, y se cerró de pronto, con un golpe.

-¡Dios mío! -dijo el hombre-. Me parece que no tiene picaporte del lado de adentro. ¡Cómo, nos ha encerrado a los dos!

-A los dos no. A uno solo -dijo la muchacha.

Pasó a través de la puerta y desapareció.

Si suprimiéramos los dos últimos renglones del relato, podríamos leerlo como un breve cuento realista, pero esas palabras finales introducen el quiebre con la realidad, irrumpe lo fantástico, a menos que creamos en los fantasmas...



Bibliografía:

*Barrenechea, Ana María. *Textos hispanoamericanos. De Sarmiento a Sarduy*. Caracas, Monte Ávila, 1978.

*Barrenechea, Ana María. *El género fantástico entre los códigos y los contextos*, en: Morillas Ventura, Enriqueta. *El relato fantástico en España e hispanoamérica*. Madrid, Siruela, 1991. (Encuentros).

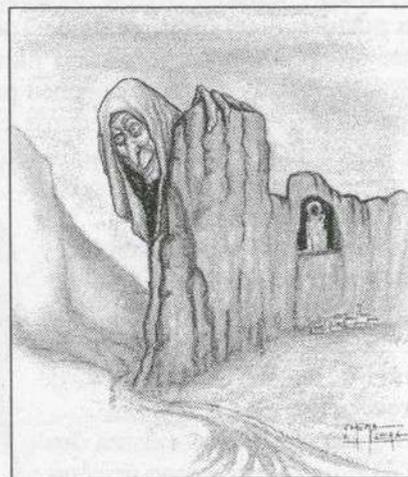
Ilustraciones: Chema Lera
- www.chemalera.com



EL DILUVIO DE LO FANTÁSTICO

por Enrique Pérez Díaz

Se ha dicho que con *El Señor de los anillos*, trilogía de John Ronald Reuel Tolkien, se revoluciona la literatura del siglo XX cuando el autor recrea en el mundo de La Comarca un entorno que, nutriéndose de lo ancestral (las sagas celtas y la tradición drúidica) presenta problemas de gran actualidad, sentimientos sin tiempo ni espacio. Después de Tolkien, viene como una especie de diluvio de obras fantásticas que incluso llega hasta nuestros días, bien sea con tramas de la llamada fantasía heroica, tan en boga en el mundo de los best sellers, como en



libros bien serios y profundos con la célebre *Historia interminable* de Michael Ende, otro iluminado en estas lides. Después, entre mucha hojarasca, se pueden extraer, por solo poner algunos ejemplos decentes las obras de otro alemán Ralph Issau, traducido al castellano por Ediciones SM o la creación de la inglesa Catherine Fischer o de los españoles Joan Manuel Gisbert (cuyos escenarios fantásticos colindan con la novela policial) y Laura Gallego, la última revelación de la narrativa juvenil en la península, quien en una literatura muy intertextual (no solo hacia lo literario sino lo histórico) vuelve su vista a ambientes exóticos en subyugantes tramas muy bien trazadas. Innegablemente, tras el toque mágico de fantasía que significó *The Lord Of The Rings*, esta especie de gran cuento de hadas moderno, numerosos escritores no

Enrique Pérez Díaz (La Habana 1958) es periodista y especialista en literatura infantil. Además de numerosos estudios críticos, ha publicado varios relatos y ha obtenido diversos premios. Autor de *El niño que conversaba con la mar*, *Minino* y *Micifuz son grandes amigos*, entre otros.

renuncian a perderse en los misteriosos laberintos de la imaginación y, sin abandonar el mundo de hoy, nos sumergen en los mundos más increíbles y enigmáticos, desde esa escuela de hechicería donde estudia el polémico Harry Potter, hasta un estremecedor Museo de los sueños.

El reino del dragón y la ciudad de las bestias

por **Sandra Comino**

En la dedicatoria del libro *La ciudad de las bestias* su autora expresa que escribió la historia para tres personas que se la pidieron. Información posterior, deducciones mediante y declaraciones de la propia Isabel Allende, nos informaron que esas personas son sus nietos y que ella, de la mano de ellos, se sumerge, como novelista, en la literatura juvenil, terreno fértil en la edición que muchos intelectuales están colonizando últimamente.

Si pensamos que Peter Härtling, llegó a la escritura de Literatura Infantil y Juvenil por sus hijos y es uno de los mejores escritores alemanes actuales, lo de Allende y el motivo de su arribo a la LIJ sólo sería un detalle anecdótico.

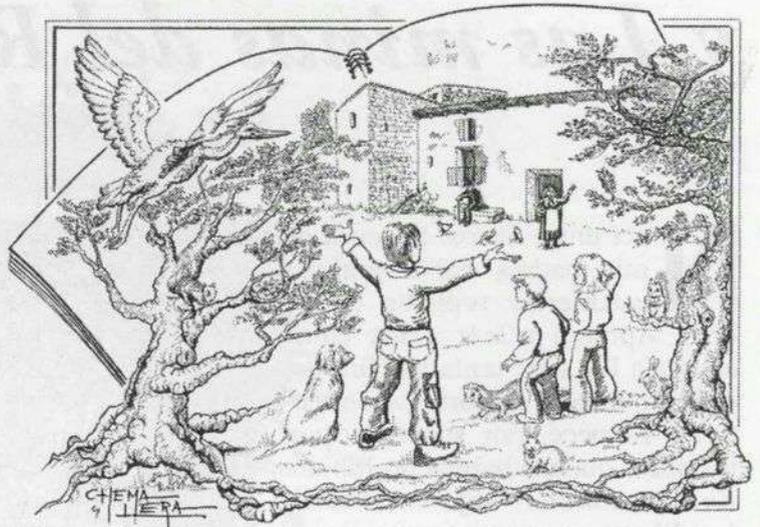
En primer lugar, si tomamos la definición del crítico ruso Jakobson que dice que la literatura rompe con el lenguaje ordinario y se aleja de la manera en que se habla diariamente y (según los formalistas rusos) es "...una organización especial del lenguaje" donde cobra sentido lo literario, por lo tanto, los juegos del lenguaje; lo de Allende no sería literatura.

Por otro lado, si entendemos por literatura juvenil, todo lo literario que pueden leer los jóvenes (no porque no puedan leer literatura publicada para adultos, sino porque hay textos con más dificultades que otros y un no lector o un lector joven, es muy difícil que salte etapas, por consiguiente, habrá que considerar su capacidad lectora que no tiene que ver con los años vividos sino con los leídos), entonces, la clasificación no debería subestimar ni la producción, ni la selección, jamás. La literatura juvenil no recorta sino que clasifica y pone al alcance de un lector no experimentado novelas que puedan ser comprendidas por ellos y los ayuda a construirse como lectores.

Ahora bien, no está mal reiterar que el dirigirse a los jóvenes no excluye la calidad literaria. La escritura por encargo no siempre es un problema aunque sí, es cuestionada.

El tema en debate va más allá de la escritura intencional; atraviesa el trabajo de esa escritura porque escribir para jóvenes no es escribir para tontos.

La ciudad de las bestias es una novela con una



historia aceptable, bien construida pero colmada de estereotipos, superpoblada de adjetivos y por momentos el relato se convierte en un compendio anecdótico. Una abuela periodista del International Geographic, lleva a su nieto a una expedición por el Amazonas en busca de una bestia y la expedición los tiene al borde de la muerte una gran parte del tiempo. Lo mismo sucede en *El reino del dragón*, segunda parte de la saga que transcurre en un viaje al Himalaya con el mismo equipo de la excursión al Amazonas, donde la New Age, el pensamiento mágico y las creencias orientales tienen un clímax que por momentos coloca al libro en el género de la autoayuda.

Los dos libros no se alejan demasiado de los tomos del Harry Potter (salvo porque uno es sobre realismo mágico y el otro fantástico maravilloso) porque conforman ese tipo de historias que pueden ser buenas para iniciar a quienes no leen en el mundo de la lectura; pero esa bondad existirá en tanto y en cuanto el recorrido lector arribe a otras lecturas donde la escritura y la historia soporten un equilibrio.

El lector, como alguna vez lo expresó Eco debe ser omnívoro. "...por supuesto que ser omnívoro no es lo mismo que carecer de paladar, más bien todo lo contrario: comiendo de todo con gusto y provecho se aprende a saborear..."

Angélica Gorodischer

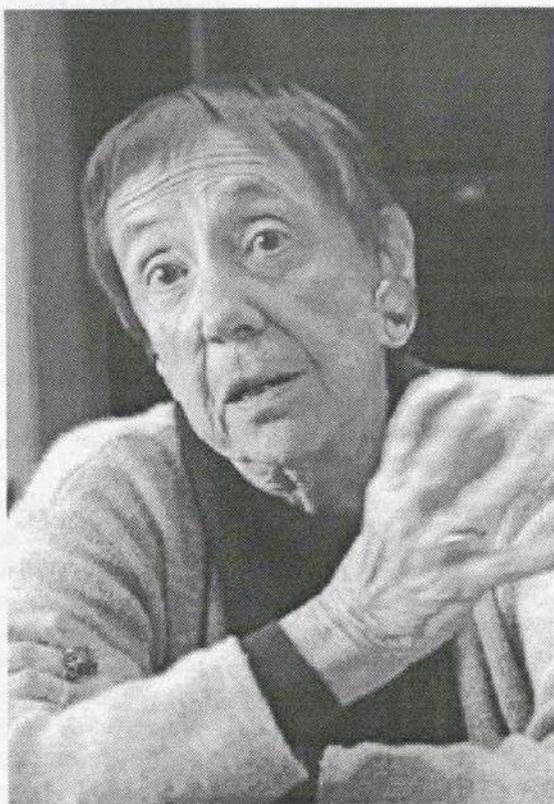
Los monumentos, las noches y *Las minas del Rey Salomón*

Nací entre libros. En casa de mis padres había grandes estanterías repletas de libros. Aprendí a leer a los cinco años y a los siete tenía ya para esa edad un caudal importante de lecturas. Empecé, por supuesto, con los libros que me habían prohibido. *En este estante —dijo mi mamá— hay libros que son pas pour jeunes filles. Los leerás cuando seas grande, pero por ahora no te convienen.*

Apenas mi mamá se dio vuelta yo ya estaba sacando uno para ver cómo era lo prohibido. En general todo era más aburrido que bailar con el hermano, pero entendí de qué hablaban algunos, y lo que entendí me pareció fascinante.

También leí (o miré, antes de haber aprendido a leer) “libros con figuritas”, que venían a ser los libros de arte de la colección “Les Peintres Illustres”. Supe de Goya, de Murillo, de Ziem, de Claude Lorrain; y vi el puerto de Tarso y los fusilamientos y los vestidos de Cayetana Duquesa de Alba. Me encantaban los libros con figuritas.

Tal vez por eso me fascinó un libro crucial que para otros puede ser simplemente informativo, o una curiosidad editorial, o una antigualla informativa: *Colosos antiguos y modernos*. Una edición maravillosa, de tapas recubiertas de seda granate (Barcelona, Biblioteca de las Maravillas, 1885) que todavía tengo entre mis libros más queridos. Nunca leí el texto, no me interesaba; pero las ilustraciones, minuciosos dibujos a plu-



ma, me dieron vuelta la cabeza. El mundo antiguo se me metió por los ojos y ya nunca me olvidé (¿cómo podría?) del Júpiter de Olimpia, de Roland en Halberstadt, de la Minerva del Partenón, del Apolo de Amiclea. Empecé a contarme cuentos que sucedían a los pies de los colosos (creo que eso es lo que sigo haciendo).

Y después alguien me regaló un libro. ¡Un libro para mí, mío, no de mis padres sino mío! *El capullo rojo* editado por Calleja. Estaba lleno de cuentos maravillosos que sucedían en lugares no menos maravillosos:

Africa, la India, el desierto, el país en el que no había lámparas porque a la noche la princesa salía a la terraza y era tan bella que iluminaba la noche más que la luna, más que el sol. También lo tengo, ahí, en un lugar de honor en mi biblioteta.

Además yo tenía miedo de la oscuridad.

Con todo eso, ¿cómo no escribir? A los siete años, leyendo *Las minas del Rey Salomón*, me prometí que yo iba a ser escritora. Aquí estoy, tratando de cumplir ese propósito.

Rosario, abril 2004

Una vida, una obra



Graciela Beatriz Cabal nació en Buenos Aires el 11 de noviembre de 1939, falleció el 23 de febrero de 2004.

Maestra normal, egresada en Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), tallerista, guionista, narradora, escritora.

Fue Presidenta de *Alija* (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil, filial argentina del IBBY – International Board on Books for Young People) durante el período 1993-1995, dedicó sus mayores esfuerzos a recorrer el país, trabajando con maestros y bibliotecarios y procurando la difusión de la buena lectura entre niños y jóvenes.

(Durante su gestión se fundaron más de cuarenta bibliotecas escolares).

Cofundadora y codirectora de la revista *La Mancha, papeles de literatura infantil y juvenil*, fue colaboradora de distintos periódicos y revistas especializadas en literatura y educación.

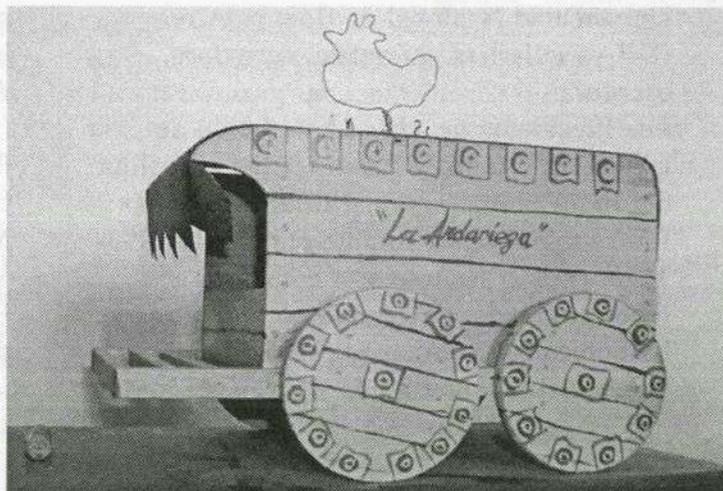
A través del Plan Nacional de Lectura (Ministerio de Educación de la Nación), llevó a cabo distintas actividades en las provincias.

Miembro fundador del *Manifiesto Argentino*.

Vicepresidenta de S.E.A. (Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina) desde su creación, abril de 2001.

PREMIOS Y OTRAS DISTINCIONES

- Segundo premio novela juvenil 1990 por el libro *Las Rositas*, organizado por la editorial Colihue, colección Leer y Crear.
- Faja de ALIJA por *Carlitos Gardel*, con ilustraciones de Delia Contarbio, dentro del rubro "mejores libros publicados" (1991), premiando el libro en su totalidad: texto, ilustración y edición.
- Premio Lista de Honor de ALIJA 1995 a *Tomasito*, en la categoría "texto".
- Premio Cuadro de honor de la literatura Infantil 1995 de la Municipalidad de Tucumán por *Historieta de amor*.
- Finalista con la novela *Toby* del Premio Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil, Norma-Fundalectura 1997.
- Premio Cuadro de honor de la literatura infantil 1997, de la Municipalidad de Tucumán, por *Barbapedro y otras personas*.
- Nominación de FUNDALECTURA (Colombia) del libro *Toby* para el certamen del IBBY sobre Libros sobresalientes sobre niños con discapacidades 1998. (Presentación en Feria de Bologna y participación en exposición itinerante.)
- Premio Cuadro de honor de la literatura infantil 1998, de la Municipalidad de Tucumán, por *Tomasito*.
- Distinguido por el Banco del Libro de Venezuela (Tres Estrellas y más), para jóvenes lectores: *Secretos de familia* (1999).
- Postulado para los mejores libros para niños (1998) y recomendado por el comité del Libro de Venezuela (Tres estrellas y más), para jóvenes lectores y adultos que trabajan con niños: *Toby* (1999).
- Participación en el evento Los mejores libros para niños 1999, organizado por el Banco del libro, sección venezolana del IBBY, con el libro *San Francisco, el del violín*, en la categoría recreativo infantil.
- Premio Los Destacados de Alija 1999 en categoría texto a *Toby*.
- Premio Lista de Honor de IBBY 1999 en categoría texto a *Toby*.
- Primer Premio Especial Ricardo Rojas en narrativa (adultos bienio 9597) por *Secretos de familia*. Otorgado en 1999 por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Premio Pregonero de Honor, a la trayectoria, otorgado por la Fundación el Libro, en 2000.
- En el año 2001 es elegida Vicepresidenta de S.E.A. (Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina).
- Premio de la Fundación Mempo Giardinelli. Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura (Chaco, Resistencia, año 2002).
- Premio Destacados 2002 en la categoría Ensayo Literario para La emoción más antigua (A.L.I.J.A.).



LIBROS Y PUBLICACIONES

Para niños

Literatura

1977

- *Jacinto*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Ilustraciones Marta Greiner. Colección Los Cuentos del Chiribitil.

1987

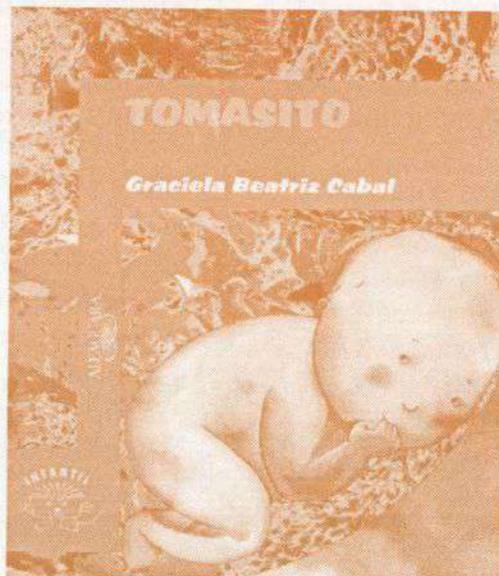
- *Barbapedro*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Elena Torres. Serie Blanca.

1988

- *La Señora Planchita*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Alejandra Taubin. Serie Blanca.
- *Gatos eran los de antes*, Buenos Aires, Colihue. Ilustraciones de Pedro Camarero. Colección Cuentos del Pajarito Remendado.

1990

- *Historia para nenas y perritos*, Buenos Aires. Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Alejandra Taubin. Colección La Ratona Cuentacuentos.
- *Cosquillas en el ombligo*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones de Nora Hilb. Colección Pan Flauta.



- *Las dos tortugas*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Sanyú. Colección Libros del Bolsillo.

1991

- *Carlitos Gardel*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Delia Contarbio. Premio de ALIJA en la categoría "mejores libros publicados".
- *Cuentos con brujas*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones de Oscar Rojas. Serie Negra.
- *Cuentos de miedo*, de amor y de risa, Buenos Aires, Aique Grupo Editor. Ilustraciones de Alicia Charré, Catalina Chervin, Marcelo Elizalde, Nora Hilb y Sanyú.

1992

- *Papanuel*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones de Pablo Prestifilippo. Colección Libros del Bolsillo.

- *Doña Martina*, Buenos Aires, Colihue. Ilustraciones de Pedro Camarero. Colección El Tambor de Tacuarí.
- *Las Rositas* (novela), Buenos Aires, Colihue. Colección Leer y Crear. Segundo premio novela juvenil 1990.

1993

- *El hipo y otro cuento de risa*, Buenos Aires, Quipu. Ilustraciones:

Claudia Legnazzi.

• *Cuentos con vírgenes y santos*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Ilustraciones:

Elena Torres.

Colección Los Cuentos de mi País.

• *Tomasito*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho.

Ilustraciones: Nora Hilb. Premio Lista de Honor de ALIJA 1995 en categoría texto.

• *Tomasito y las palabras*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho.

Ilustraciones Nora Hilb.

• *Tomasito cumple dos*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho. Ilustraciones: Nora Hilb.

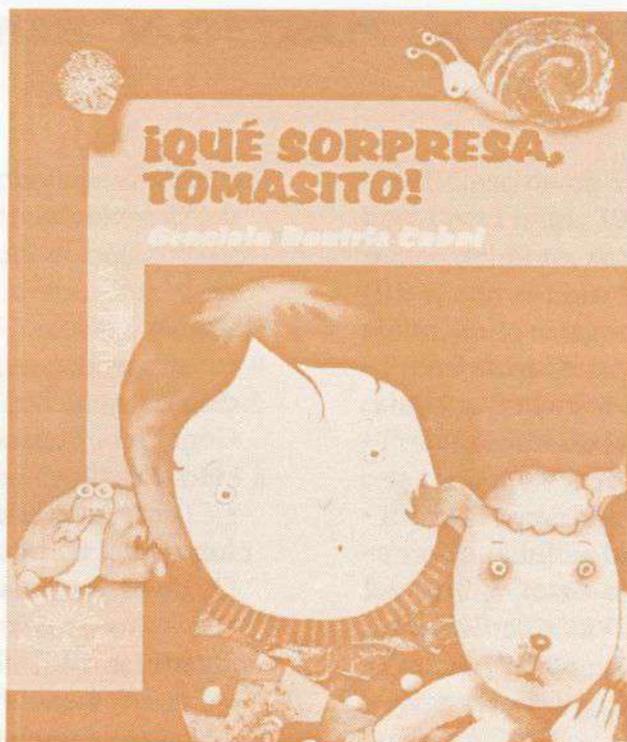
1994

• *La pandilla del ángel* (novela), Buenos Aires, Aique Grupo Editor. Ilustraciones: Daniel Rabanal. Colección El Trébol Azul. Cuadro de Honor, Municipalidad de Tucumán.

• *Huevos de Pascua*, Buenos Aires, Editorial A/Z. Ilustraciones: Nora Hilb. Colección Serie del Boleto.

1995

• *Historieta de amor*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones: Mónica Weiss. Colección Pan Flauta. Premio Cuadro de Honor 1995 de la Municipalidad de Tucumán.



• *Mi amigo el Rey*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Pollini.

1997

• *La Biblia contada por Graciela Cabal*, Buenos Aires, Colihue.

Ilustraciones: Dora Cavallero.

• *Jacinto*, Buenos Aires, Sudamericana.

Ilustraciones: Mónica Weiss. Colección Pan Flauta.

• *Miedo*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones: Nora Hilb. Colección Los Caminadores.

• *San Francisco, el del violín*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones: Pez. Colección: Cuentamérica.

• *Barbapedro y otras personas*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Pez.

• *Toby*, Grupo Editorial Norma. Ilustraciones: Pez. Finalista del Premio Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil NormaFundalectura 1997.

1998

• *Tomasito*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira.

• *Tomasito y las palabras*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira.

• *Tomasito cumple dos*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira.



- *La pandilla del ángel*, Buenos Aires, Aique. Colección Sopa de Libros. Ilustraciones: Daniel Rabanal.
- *Batata*, Buenos Aires, Sudamericana, Ilustraciones: Sandra Lavandeira.

1999

- *Cuentos con brujas*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira.

- *La Señora Planchita y un cuento de hadas pero no tanto*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones: Elena Torres.
- *Los superzapatos*, New York, McGrawHil. Ilustraciones: Patty Fleckenstein.
- *La vieja escuela*, New York, McGrawHill. Ilustraciones: Sandy Kossin.
- *Globos en el cielo*, New York, McGrawHill. Ilustraciones: Vicki Lowe.
- *El nuevo*, New York, McGrawHill.

2000

- *Las hadas brillan en la oscuridad*, Barcelona, Edebé.

2001

- *Vidas de cuento*, Buenos Aires, Santillana. Ilustraciones: María Eugenia Nobati.
- *El hipo y otro cuento de risa* (edición corregida y aumentada), Buenos Aires, Santillana. Ilustraciones: Lancman Ink.
- *Azul*, Buenos Aires, Sudamericana. Ilustraciones: Nora Hilb.
- *¡Qué sorpresa, Tomasito!*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira.

2003

- *Tomasito va al jardín*, Buenos Aires, Alfaguara. Ilustraciones: Sandra Lavandeira (próxima aparición).

Para escuchar su voz:

www.paginassueltas.bowland.com.ar

ALGUNOS JUICIOS CRÍTICOS

Sobre Las Rositas

“Cuento de hadas, historia de costumbres, delicada evocación de una época a través de la mirada de una niña, confesión de una abuela frente a una escritora... Profesores, maestros, estudiantes, en suma, lectores, deben intentar su propia lectura y, sobre todo, disfrutar del placer de una obra literaria como ésta.” (**Josefina Delgado**, en el prólogo a la novela *Las Rositas*).

Sobre Mujercitas ¿eran las de antes?

“...Graciela Cabal. Una arriesgada. Una lanzada. Una que se mofa, sin petulancias ni agresiones, de quienes se empecinan en seguir discriminando en compartimentos estancos: aquí el cuento, en el segundo cajón el ensayo, más allá la poesía (...) Graciela Cabal se ríe. Siempre se ríe. Es su *modus vivendi*. Su forma de salpimentar la existencia...” (**Graciela Geller**, en *El Litoral*, Santa Fe, 10/9/1993).

“Graciela Cabal está familiarizada con auditorios fervorosos. Hablando es la dueña de las risas y las lágrimas. A veces su voz es de maestra, en ocasiones de madre, fatalmente de escritora, casi siempre de niña. Su palabra puede movilizar tanto a un lúcido intelectual como a un ignoto docente. En el texto que leyó... ha logrado la rara simbiosis entre la vieja y la niña, dos polos de esta sociedad que idolatra a los jóvenes. Nos parece que ella fue una de las que mejor entendió la consigna de un seminario dedicado al juego. Jugó con las palabras, jugó con los

recuerdos de la infancia, jugó con la alegría y con las penas, jugó, jugó y jugó. Después de escucharla y de haber visto el filme belga “La vida es una eterna ilusión”, dan muchas ganas de recibir a la vejez y a la muerte con una amplia sonrisa.” (En *Novedades Educativas*, referido a una ponencia acerca del proceso creador. Seminario para docentes y bibliotecarios en la 5ta Feria del Libro Infantil y Juvenil).

Sobre Secretos de familia

“*Secretos de familia* revela un gran uso del idioma (...) biografía deliciosa (...) Secretos de familia es para disfrutar y sonreír, para hacer memoria y reflexionar (...) el lenguaje... sonará familiar, entrañable, universal en todos los oídos.” (**Gabriel Montergous**, en *Ambito Financiero*, 13/12/95).

“Una consecuencia del talento de la autora es que *Secretos de familia* es tan testimonial y costumbrista que, rastreando en sus páginas, puede recuperarse toda una etapa generacional femenina (...) El efecto puede ser risueño pero también perturbador (...) Hoy, cuando se fabrican tantos libros para consumo inmediato, Secretos de familia se recibe como una obra compuesta con sencillez y honestidad, cuya lectura ofrece emociones incontaminadas. (**Irene Ferrari**, *La Prensa*, 26/11/95).

“Uno de los pocos libros argentinos interesantes y conmovedores que nos hayan propuesto las grandes editoriales en

estos últimos años.” (*El Litoral*, Santa Fe, 9/9/95)

Sobre La Biblia
contada por Graciela Cabal

“El acierto de esta versión reside en la particular mirada adoptada por Cabal para narrar con sencillez, humor y un lenguaje claro y fluido, los sucesos bíblicos: una mirada infantil, de sorpresa, de niño que va descubriendo los misterios y las enseñanzas. Cabal descubrió la fórmula

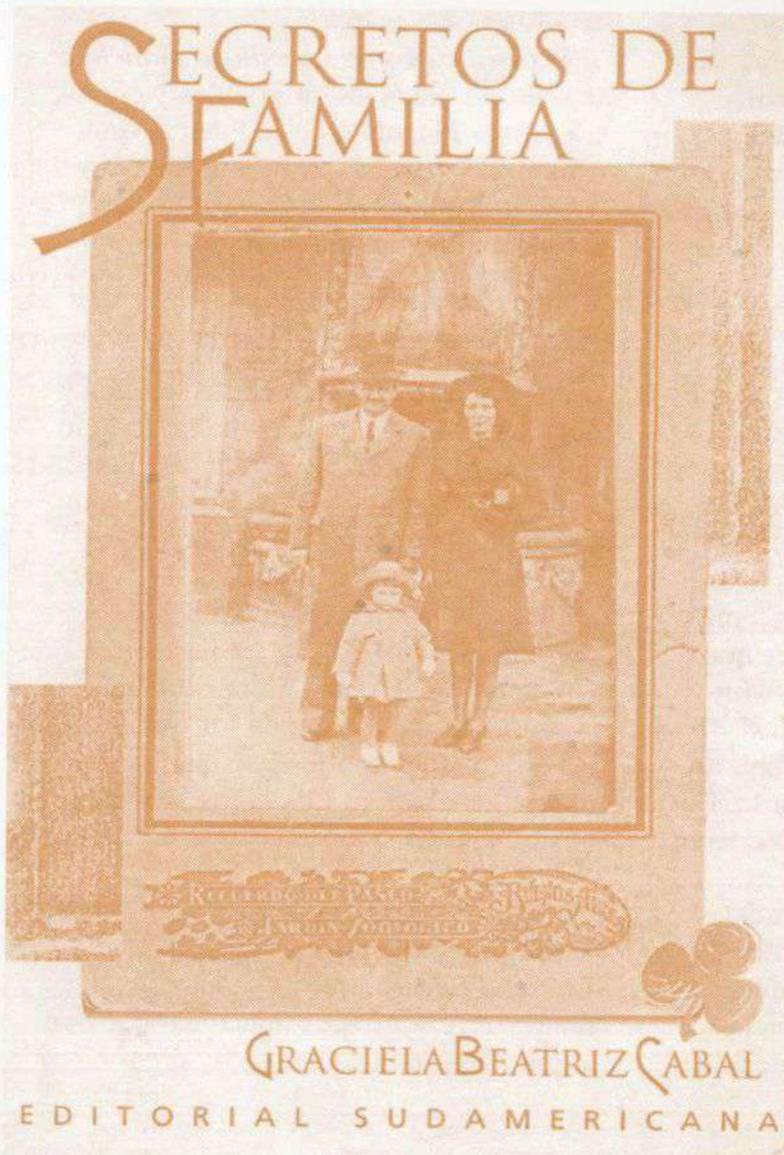
exacta para leer con placer este texto fundante, tanto desde el punto de vista religioso como desde la perspectiva histórica, accesible para que los niños lo puedan disfrutar y comprender.” (**Nora Lía Sormani**, *El Cronista*, Buenos Aires, 30/5/97).

Sobre Toby

“Esta historia de la escritora Graciela Beatriz Cabal, finalista del premio de lectura infantil y juvenil

NormaFundalectura es una mirada sutil sobre la mirada de un niño que la sociedad considera especial. Y es sutil porque la autora no degrada su situación ni invita al lector a la compasión por el hecho de mostrar a un niño que además de haber perdido a su madre tiene la desventaja de no ser como los otros. Por el contrario Graciela Cabal le ofrece al lector la visión de un niño con una fortaleza interna y una capacidad de reconstruir su mundo, sin concesiones. (...) El tratamiento dado al tema es directo, fresco, ausente de moralismos o didactismos. Este libro es redondo, en el sentido de que es una construcción literaria de calidad y al mismo tiempo es una aproximación respetuosa a un tema difícil de abordar.”

(**Constanza Padilla R.**, *Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, publicación de IBBY Latinoamérica, Colombia, 1998).



Héroes y heroínas que cuestionan*

por **Sandra Comino**

Toda la obra de Cabal está dividida en cuatro ramas de un tronco común:

1- Obra de ficción, donde se incluye el corpus de cuentos y novelas para tres tipos de receptores: adulto, juvenil e infantil.

2- Material histórico y de recopilación de tradición oral donde escribe relatos, leyendas, historias regionales, y una versión libre de la Biblia.

3- Ensayo.

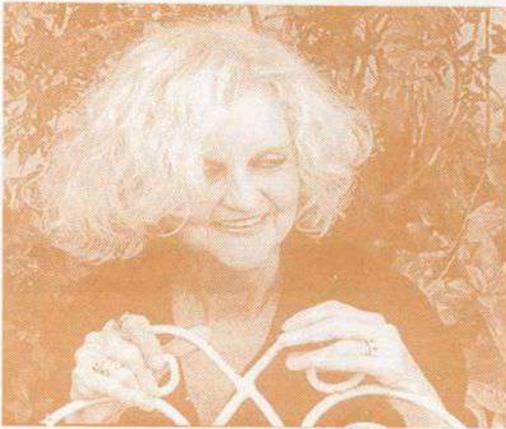
4- Material de divulgación de conocimientos para chicos.

La primer rama o el primer grupo de ese tronco que es la producción de ficción dividida en receptores adultos, jóvenes y chicos, relacionándola con Bajtín, puede dar a luz a una conclusión: Cabal tiene héroes y heroínas que se vinculan con su ideología, siempre hay en sus textos “un alguien” que cuestiona. La estructura que tiene Cabal en la palabra es abierta. Muy alejada de la palabra autoritaria de las obras moralistas o con mensaje encubierto que vuelven a la literatura tan utilitaria. De allí el placer que esta literatura despierta en los niños. Su primer cuento para chicos: “Jacinto”, publicado en la colección del Chiribitil, es prohibido en la época del proceso. Con él Graciela Cabal, empieza a romper el corral del que habla Graciela Montes¹. Derriba ese corral que protege del

lobo, que encierra, con personajes que viven situaciones de conflicto, produciendo una Literatura nueva.

Personajes como *La señora planchita* despiertan intereses en grandes y chicos. La señora Planchita de la Fuente, (una mujer de “plancha diaria”), limpia y limpia y una vez que termina recorre la casa “De arriba abajo y de una punta a la otra, agachándose para ver el reflejo de los pisos encerados”.² Cuando plancha, mira la novela de la tarde en un televisor descompuesto que solo emite sonidos y deja ver una raya en la pantalla; todo lo que ocurre lo imagina. La señora Planchita tiene una suegra absorbente y dominante, una hija que rechaza los regalos para “nena” y disfruta de las cosas de “varones” y allí están las tres generaciones siempre presentes en muchas de las narraciones de Graciela Cabal, como en la novela *La pandilla del ángel*³ donde los que resuelven las dificultades son los personajes de la última generación. Los niños otorgan la posibilidad de salir de las dificultades.

*Las Rositas*⁴ (premio novela juvenil Colihue 1990 similar a un cuento de hadas), preparada para la Colección Literaria Leer y Crear, es una nouvelle donde cuatro mujeres deben casarse con algún hombre que elija su madre; una de



ellas, la más chica, se rebela porque conoce el verdadero amor.

El fenómeno que se da con esta autora es que si bien la mayoría de su producción está publicada para chicos, es una autora muy leída por los adultos. Del mismo modo que en el siglo XVII y XVIII los chicos se apropiaban de la literatura que no estaba escrita para ellos, los adultos hoy se apropian de la literatura que está pensada o al menos publicada en el género infantil. Esto sucede con los libros de Cabal. Sus textos publicados para chicos son leídos por adultos y sus textos publicados para adultos son apropiados por los chicos. El ejemplo más representativo es su libro: *Secretos de familia*,⁵ publicado por la editorial Sudamericana para adultos, hoy leído por los niños.

Tomando el segundo punto, Cabal incorpora en la literatura infantil una literatura con ideología aún con la palabra ajena, corriendo el riesgo de “decir otra cosa”. Aún en la reelaboración de relatos ella le adjudica un sello propio. No obstante, con la palabra ajena, la autora como sujeto que escribe, en términos de

Bajtín, filtra su ideología en el relato.

La tercer rama que corresponde a su producción ensayística también aborda algunos de esos temas tratados en su obra de ficción. En *Mujercitas ¿eran las de antes?*,⁶ la autora recorre las razones mencionadas, y se detiene en el sexismo en los libros para chicos, la imagen de la mujer, la violencia, el autoritarismo.

Los libros de Graciela Cabal, son libros capaces de derrumbar ese muro del cual hablaba Cortázar, entre escritor y lector. Son textos que provocan respuestas, no importa si inmediatas o tardías, porque la vida es también una historia de lecturas y los oyentes se transformarán en hablantes y tarde o temprano lo comprendido, aquello que sale como enunciado y lleve consigo una valoración ideológica de la vida, surgirá en discursos posteriores.

Notas:

- 1- **Graciela Montes:** *El corral de la infancia*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1990
- 2- **Graciela Cabal:** *La señora planchita*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho 1988.
- 3- **Graciela Cabal:** *La pandilla del ángel*, Buenos Aires, Aique, 1994.
- 4- **Graciela Cabal:** *Las Rositas*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1994.
- 5- **Graciela Cabal:** *Secretos de familia*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1995.
- 6- **Graciela Cabal:** *Mujercitas ¿eran las de antes? y otros escritos*. Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

* Fragmento de la ponencia *El hablante en la literatura de Graciela Cabal, el discurso ideológico y su recepción en niños y adultos*, leído en el marco del 27º Congreso de IBBY, Cartagena de Indias, Colombia, Septiembre de 2000. Publicado en *La Mancha* N° 13 y *Relalij* N°13.

Toby

por Graciela Cabal

Mi abuelo dice que mi papá no es de hablar.

-¡Tu madre sí que era de hablar! se ríe el abuelo-. De hablar y de cantar...¡como tu abuela!

Pero de repente se calla, porque entra mi tía. Y mi tía no quiere que mi abuelo me llene la cabeza de historias tristes del pasado, así dice mi tía.

Y que hay que mirar para adelante, también dice.

Y poner al mal tiempo buena cara.

A mí me parece que yo salgo a mi papá.

Digo, porque hablo poco.

Pensar sí que pienso cosas.

Pero cuando voy a decirlas, las palabras no se me juntan con las cosas. Y me hago un lío.

Con el que hablo algo es con mi abuelo, porque él no me apura ni se pone nervioso ni se ríe si me equivoco ni me dice pobrecito querido.

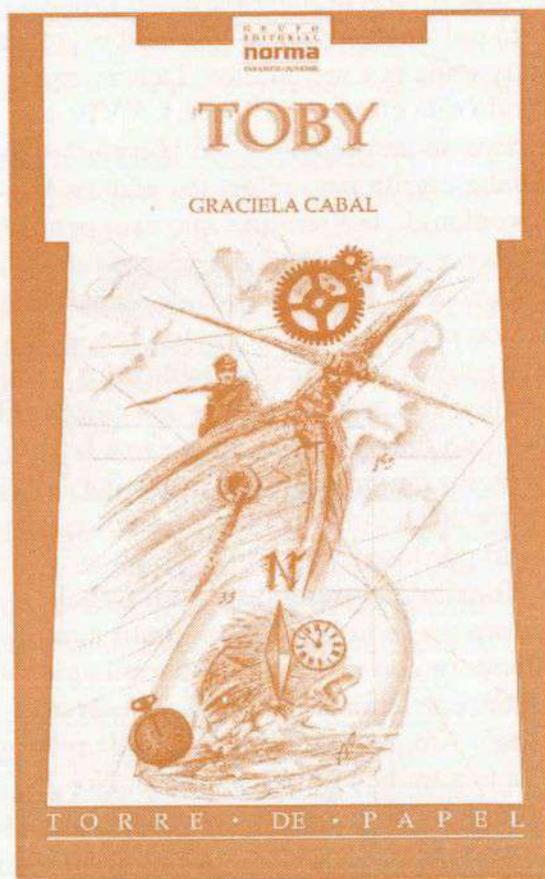
A mí no me gusta que me digan pobrecito querido.

Y a mi abuelo tampoco le gusta.

La única que podía decirme pobrecito querido era mi mamá, dice mi abuelo.

Y mi tía, pienso yo, porque me lo dice con la voz de mi mamá.

Toby (extracto)



Por gracia recibida

a Graciela Cabal

la grava negra
 duele
 cada huella
 se abrocha la ropita
 (al editor le gusta mucho esta historia
 la bala en la caja y el trébol de tres hojas)

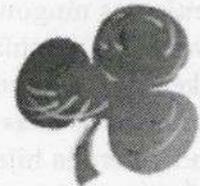
agua de la palabra
 ven a mí
 agua o deberé ir buscando
 subterránea
 ahora que la sed

es página abierta
 santos de cartulina
 y papel de seda
 bien podrían
 haber estado esperando introducirla

del olvido
 me persigné

de la pena
 que produce la alegría
 me persigné

mientras todos allí
 velábamos
 su máscara con alas
 que no partía

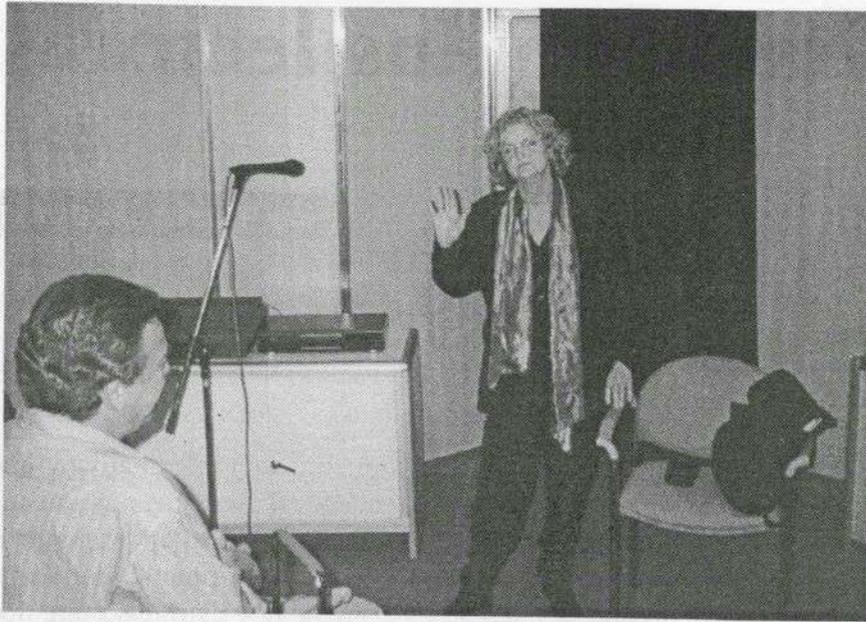


Gigliola Zecchin (Canela)

La Biblioteca Billiken*

En mi barrio una sola chica tenía la biblioteca Billiken. Con mueblecito de verdad y todo lo tenía. Era “la rica”. Se llamaba Gennaro, pero nosotros le decíamos la rica porque, además de la biblioteca Billiken tenía heladera eléctrica y pulsera de dijes. (Las demás chicas teníamos heladera a hielo, que era más natural decía Cristini, y no teníamos ninguna pulsera). Yo envidiaba mucho, pero muchísimo la biblioteca Billiken de Gennaro. También envidiaba las pinturitas alemanas en caja de lata de Cristini (como yo era la hija del maestro del barrio tenía que usar los útiles de la Cooperadora, que eran una porquería espantosa, para dar el ejemplo). Pero la Biblioteca Billiken de Gennaro me ponía loca. Sobre todo porque Gennaro no leía (sólo había leído *La familia Conejola* porque el padre la amenazó con ponerla pupila) y tampoco prestaba los libros. Y yo, que no tenía hermano ni perro ni gato, leía todo el tiempo, a razón de un libro por día. Por suerte estaban los cumpleaños, la Primera comunión, las idas al dentista y las enfermedades graves, como ser sarampión y operación de amígdalas (sin anestesia ni nada, como se hacía antes, cuando los chicos sentíamos menos, parece, y nos olvidábamos de todo enseguida). Así es como me hice con los *Viajes de Gulliver*,

los *Cuentos de Oscar Wilde*, *El príncipe y el mendigo*, *Tartarín de Tarascón* y algunos más. Otros, como *Infancia de los grandes hombres* y *La Araucana*, me los trajo mi papá de la biblioteca de su escuela. En realidad yo tenía bastantes libros, pero no me alcanzaban, y además: no tenía mueblecito propio. Hasta que un día, en un golpe de fortuna, cambiamos la heladera a hielo por otra heladera a hielo pero nueva. Y la vieja heladera, pintada de verde cotorra y forrada con las tapas de la revista Billiken (con las que también forrábamos los cuadernos de clase para que no se estropeará el forro azul araña), se convirtió en mi biblioteca. El libro que sí teníamos todas las chicas del barrio, por más pobres que fuéramos era las *350 poesías para niños*. Porque pertenezco a la época en que las niñas aprendíamos declamación, y las 350 poesías... eran una fuente inagotable. Yo me las sabía casi todas de memoria (“Cuentan de un sabio que un día...” “Érase un hombre a una nariz pegado...”). Pero una poesía, especialmente una, con la que Rodríguez (Rodríguez era “la buena”, para ella todo era pecado mortal) y yo, hacíamos llorar hasta las piedras: *Madre e hija* se llamaba (Rodríguez era la madre, España, y yo la hija: Argentina). Cuando Rodríguez con su traje de gallega, que le



había cosido su mamá, y yo, con mi traje de paisana, que me había cosido mi mamá, nos abrazábamos al final juntando las banderas (en funciones domésticas, a falta de bandera usamos manteles), y decíamos a coro: “Y la matrona y la gentil doncella, /en mutuo y dulce amor el alma fija,/ santas las dos, las dos a cuál más bella,/preséntase ante el mundo Madre e Hija”, hasta mi papá lloraba, y eso que era varón y grande.

Todavía conservo grandes libros de la biblioteca Billiken. Pero las 350 poesías... se me perdieron en alguna mudanza. Entonces, en la última feria del libro de Buenos Aires, fui y me la compré. (Desilusión: las 350 poesías ahora eran 250. Y algunas de las que busqué ya no están más).

Apenas llegué esa noche a casa empecé a leerlas. Y como era de esperar terminé llorando, como mi papá. Pero aunque ahora soy grande, por suerte soy mujer y puedo llorar tranquila.

Graciela Beatriz Cabal

* **Ana Pelegrín.** *Libros Juveniles del Exilio Español en Argentina (1939-1962).* Universidad Politécnica de Madrid. En: *La Literatura Infantil en el Siglo XXI.* Coordinadores: Pedro Cerrillo-Jaime García Padrino. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.

Graciela y los lectores*

por **María Azucena Villoldo**

Divisar en el entramado de su discurso literario la diversidad de signos y niveles por donde discurren lo ético, lo estético y lo conceptual de su arte es dar con algunas razones de esa armonía particular de su prosa, tan horizonte azul por fuera... tan profunda y turbulenta por dentro.

En sus *mundos* de papel, donde los narradores hablan de lo que las instituciones familiares, religiosas, escolares y políticas silencian, se percibe también un entrañable diálogo de su voz humana con el lector. Un lector a quien ella dignifica con su equidistancia enunciativa, con la sencillez de sus frases polifónicas, y con el acicate permanente al intelecto y a la emoción de un destinatario que no tiene edad sino condición existencial.

Por eso creo que si algo singulariza todos sus relatos (no solamente aquellos con humor) es ese efecto memorable de oralidad casi confidencial, resultado —entre otras razones ideológicas— de su modo de sociojerarquizar al lector con la trama de una sintaxis, una

organización informativa y unos tópicos capaces de seducir; aun cuando esos tópicos rescatados del silencio nunca respondan a expectativas fomentadas por los discursos dominantes. Estrategia que nos deja con los ojos bien abiertos, pero al amparo de una prosa sin estridencias.



* Fragmento de *La topicalización de lo trágico en la literatura de Graciela Cabal*, Tesis de **María Azucena Villoldo** (Resistencia) con que se recibió de Máster en Promoción de la Lectura y la Literatura Infanto-juvenil (UCLM), junio de 2003.

Secretos de familia*

El libro que tenemos este año se llama Bichitos de luz, y es tan lindo que yo el primer día me lo leí casi todo. (Todo no, porque no quiero que se me gaste.)

La lectura que más me gustó no es lectura, es poesía.

La Señorita dice que ésa la vamos a leer cuando nos portemos muy bien, porque se trata de fantasías. Pero yo la leí, y por si acaso no le dije nada a nadie. "Chaveche" se llama y habla de un lugar todo como de hadas y lleno de golosinas. Pero allí sólo van los niños juiciosos, que en casa y en la escuela sois obedientes. Los otros, nada.

Yo los libros me los terminé enseguida, como *Tom Sawyer*, que mi papá no podía creer que ya lo había terminado, y que me lo leí un montón de veces, o como *Robin Hood*, o como *Los misterios de la jungla negra*.

Tom Sawyer es el libro más lindo que leí en mi vida.

Pero no sé: *Mujercitas* también es divino. A mí me gustaría ser como Jo, que escribe libros y se sube a los árboles y va a patinar al hielo. Pero Jo no es *muy linda*, y yo quiero ser *muy linda*, como Amy. Aunque más me gustaría ser como Tom Sawyer, que va a pescar sin pedir permiso, se escapa a una isla a jugar a los piratas y se pierde en una caverna con Becky (como Becky no quisiera ser porque es una pavota y siempre se hace la ofendida y le tiene miedo a los murciélagos).

Mi mamá dice que a mí me gusta tanto Tom



Sawyer porque soy varonera. A Dios gracias.

Los varones del grado, que son cuatro, hicieron una banda de piratas. Yo les digo a las chicas que por qué no hacemos una nosotras también.

Alfonsín no quiere porque le dan miedo los piratas. Y a Rodríguez no la dejan porque dice la madre que ése no es un juego de niñas. Así que quedamos Edita, Gennaro, Cristini, Bichi, la Gordita y yo, que soy la Capitana porque la inventé.

En los libros dice que los piratas entierran sus tesoros, y nosotras muchos tesoros no tenemos. Pero Gennaro dice que ella puede poner un collar roto de su abuela, los botones de perlititas del vestido de cumpleaños y un dije que se salió de la pulsera, que medio es un tesoro de verdad porque es de plata.

La Gordita va a poner los antifaces brillosos de Sidras La Victoria de sus cinco hermanas y la tapa de vidrio del botellón de agua, que parece piedra preciosa.

Cristini va a pedirle algo a la madrina rica (poner la Rosa de Francia no quiere porque es un recuerdo de familia).

Edita va a poner las flores que hace la madre, que mucho no pegan con los piratas, pero dice Edita que dice la madre que o pone las flores o se retira de la banda.

Lo que voy a poner yo sí que parece tesoro de verdad: las bolitas del árbol de Navidad.

Nos juntamos en mi casa para llenar la caja que trajo Bichi (por suerte justo el padre se

compró zapatos). Y Cristini dice que manda decir la madrina que cuánto tiempo va a estar enterrado el tesoro. Yo le digo que los libros dicen que cien años, pero que nosotras podemos dejarlo dos o tres días. "Así sí", dice Cristini, y pone en la caja una esclava de oro que le prestó la madrina. Y todas nos quedamos muy admiradas porque es nuestro único tesoro de oro puro.

Cada una con una cuchara de sopa (pala no conseguimos), hacemos un hoyo debajo del ombú de la Plaza España y ponemos la caja. Después dibujamos el plano, como muestran los libros, para acordarnos del lugar en que lo pusimos. La Gordita dice que nos fijemos bien, porque en la casa la madre está meta decir que adónde habrá ido a parar la bendita tapa del maldito botellón.

El Capitán de la banda de varones es nuevo, se llama Roberto Mully, y tiene jopo y pecas, como a mí me gusta.

Vamos al Select Buen Orden a ver la película de Tom Sawyer. ¡Y el chico que hace de Tom Sawyer es igualito, igualito al nuevo! Pero yo no le voy a decir nada, porque me parece que es un poquito mandaparte, de tan lindo.

En el recreo Roberto Mully me dice que como soy la Capitana de la banda, me tiene que hablar de unos asuntos. Y que si puede ir a la puerta de mi casa después de la leche. Yo le digo que primero tengo que pedirle permiso a mi mamá, pero al rato me arrepiento y le digo que venga nomás, porque es muy lindo Roberto Mully.

Mi mamá lo espía por la ventana y dice que es cierto, que ese chico es muy parecido al de la película, y hasta más lindo todavía, y que si ya terminé con el piano vaya nomás, a charlar un rato.

Roberto Mully me dice "¡Hola!", y después me dice que me tiene que hablar de una cosa. "¿Qué cosa?", pregunto yo, y el corazón me hace tanto ruido que seguro él va a oír.

"Algunos chicos de mi banda piensan que como vos y yo somos capitanes, tenemos que ser novios", dice él. "¿Ah, sí?", digo yo, y me sostengo de la pared porque me parece que me caigo. "Sí", dice él. "Pero yo les dije que a lo mejor vos eras la novia de Juan." "NO. Ya rompimos", digo yo, que no me acuerdo cuándo rompimos o si Juan sabe que rompimos. "¿Y entonces? ¿Qué les contesto a los chicos?", dice él. "¿Somos novios o no somos novios?". Yo quiero decir: "¡Sí, Sí, Sí! ¡Somos novios!". Pero me agarra una cosa y voy y digo: "Mi mamá dice que todavía soy muy chica para tener novio". Y después que lo digo me quiero morir, porque mi mamá nunca me dijo eso, y porque a mí me gusta mucho Roberto Mully, que tiene el jopo y las pecas de Tom Sawyer.

Entro a mi casa y me pongo a llorar.

"¿Por qué llorás, nena?", se asusta mi mamá. "Porque le dije que no quería ser la novia y sí quería, sí quería!", grito yo.

"¿Y por qué le dijiste que no?", pregunta mi mamá.

"¡¡No sé!!", grito yo.

"Bueno, bueno, gansita corazón de arroz, ya va a pasar, ¿eh?", dice mi mamá.

Con una pala de verdad que nos prestaron en el conventillo, vamos al ombú, a desenterrar el tesoro. Pero el tesoro no está.

La Gordita llora y dice que la madre ya está sospechando de ella con el tapón. Y Cristini dice que el tapón no era de oro, pero la esclava sí, y que ahora seguro se queda sin madrina. Gennaro dice que al tesoro se lo llevaron los piratas de la otra banda, que son muy vengativos. "Y como vos lo rechazaste a Roberto Mully..."

Yo no digo nada porque soy la Capitana, y los capitanes nunca se quejan cuando tienen algún desastre, como ser en Cancha Rayada o Ayohúma. Pero a mí me parece que no fueron los de la otra banda: me parece que fue el Guardián, ese putaño, que nos mira y se ríe.

* "Secretos de Familia", Cap. 45. Ed. Sudamericana

Liliana Bodoc

“Escribo intentando poner allí mi pensamiento...”

por **Sandra Comino**

—Liliana Bodoc, sos la autora de una saga que finalmente estará conformada por tres tomos. Nosotros conocemos dos: uno es *Los días del venado*, otro: *Los días de la sombra* ¿cómo nace la idea de la trilogía?

—Lamentablemente, no tengo ninguna anécdota sorprendente que contar al respecto; tendría que ficcionalizarla. Pero la verdad es que la saga nació como una decisión casi arrebatada que pasó primero por lo ideológico. De más está decir que uso el término “ideológico” en su acepción más amplia. Ahora, yo creo que las ideologías están muy entremezcladas con lo afectivo. Yo procuré unir en mi saga convicciones y amores: quise escribir una saga que enalteciera la lucha del hombre por la libertad, la relación de amor con la naturaleza. Y, por supuesto, lo mágico como modo intuitivo de conocimiento.

—¿Sabías para qué tipo de receptor podía ser la novela?

—La verdad es que no me senté a escribir una novela juvenil, sino una saga épica. Descubrí después que los jóvenes podían ser receptores entusiastas de mi trabajo. Tanto es así que, finalmente, fue Antonio Santa Ana, editor de Literatura infantil y juvenil de Norma, quien decidió editarla.

—Las dos historias pertenecen a esa clase de libros donde uno puede acurrucarse y meterse, sensación que no adviene con todos los libros. Debo reconocer que no es un género que me guste el épico, pero cuando decidí leer la saga, no pude dejarla. Luego me pregunté: ¿Cómo puede ser que



me atrapó tanto? Y creo que es por el trabajo que tiene en la escritura que establece el vínculo amoroso del que habla Barthes. Te parece que *Los días de la sombra* se puede leer sin haber leído *Los días del venado*?

—Tengo la repuesta de dos lectores que por diversas causas tuvieron esa experiencia. Según dijeron, podían vislumbrar que había una historia atrás, pero eso no perturbó ni trabó la comprensión de la lectura.

De todos modos, en la segunda parte, hay capítulos que, de alguna manera, son

un retorno a la primera. El viaje de Kupuka por el bosque, después de despedirse de Vieja Kush, es un ejemplo. Le tengo miedo a la redundancia, pero me pareció necesario volver sobre algunos datos esenciales como recordatorio de la primera parte.

—Para entrar más en la cocina de la saga ¿Cómo partiste para la construcción de la historia? ¿Por la historia misma, por los personajes, por la estructura?

—Empecé con los presupuestos genéricos, con las leyes que el género tiene. Y eso me ordenó y me sirvió de cauce. Los viajes, las batallas, el héroe, el enfrentamiento, casi maniqueo, entre el bien y el mal. Sólo que en este “mapa épico” el Bien está en el sur. Y por supuesto que la elección no fue casual.

—¿Tiene que ver con el mundo Mapuche?

—Los husihuilkes están referenciados en el pueblo Mapuche. Sus nombres, sus mitos y costum-

bres. Pero, sobre todo, su índole guerrera y anárquica.

—¿Cómo trabajaste la escritura? ¿Corregiste mucho? Hay frases con mucha poesía, se nota el trabajo del lenguaje como si hubieras dedicado mucho tiempo a cada frase... ¿es así?

—Yo le dediqué mucho tiempo y paciencia a la construcción formal. Pero abrevé en la oralidad indígena, en la forma musical y metafórica que ellos tienen de decir.

—De acuerdo, pero esto no está sólo en los diálogos sino también en las descripciones.

—Quizás se debe a la intención de no resquebrajar el mundo mítico cerrado. Para eso, hasta el narrador debía apartarse de nuestra oralidad. Ni los personajes ni el narrador debían introducir registros actuales.

—¿Te dio trabajo lograr ese registro?

—Sí, al principio, pero luego esa voz se va haciendo familiar.

—En Los días de la sombra, hay abundancia de discurso directo que trabajás mucho para cambiar el punto de vista, no decís quien lo dice pero uno lo registra por esas marcas que tan bien manejas y esto le otorga libertad al lector, pero no sólo los personajes cambian el punto de vista, el narrador también se abre para dar cuenta sobre la historia desde más de una perspectiva.

—A mí me gusta trabajar con discurso indirecto libre. Hacer que el narrador, sin la forma concreta del diálogo, hable por el personaje.

Y bueno, con *Los días de la sombra*, fui perdiendo miedo. Lo escribí más despreocupada de todos los didáctismos. Busqué más tranquilidad.

—¿Cómo manejas tus estados de ánimos en relación con la escritura?

—En general intento que me sirvan y los pongo en función de la ficción. En la novela, hay cosas de mi vida cotidiana. Me interesa mucho la observación de las acciones físicas, descubrir cómo se realiza una acción física, como y con qué ritmo reaccionás ante determinado estímulo. Hago observaciones del prójimo, esto debe venirme del teatro. Pero es muy útil para la verosimilitud de los personajes.

—No te sucede que te sorprende el final mientras desarrollas la historia.

—No, eso no. Sí, en cambio, me sorprenden nuevos modos de llegar al final previsto.

—Me llamó la atención en la presentación minuciosa de los personajes en diferentes capítulos, luego retomás algunos detalles en el segundo libro, que no desarrollaste en el primero y con esto reiterás detalles escritos de una manera diferente. Esto enriquece la trama y no hay una sola contradicción. ¿Cómo hacés con el seguimiento de los personajes?

—Tengo cuadernos y cuadernos con cuadros de las edades de los personajes en relación a los acontecimientos de la novela. Por ejemplo, establezco cinco o seis hitos temporales, y determino cuántos años tenía cada personaje en el momento que ocurrió ese suceso. Mido el paso del tiempo con cosechas, soles, temporadas de lluvias.

—Saliendo un poco de tus personajes ¿Cuáles fueron tus lecturas de infancia?

—Bueno, los clásicos como todo el mundo. Recuerdo como lectura muy entrañable la colección de Monteiro Lobato *“Las travesuras de Naricita”* y especialmente el tomo dedicado a la mitología portuguesa y brasileña. Los cuentos maravillosos, las fábulas, Los viajes de Gulliver. ¡Mujercitas, por supuesto! Más tarde: Horacio Quiroga, Lewis Carroll, Jack London...

—¿Y tus lecturas de adulta?

—Por un lado las lecturas del cursado de la carrera de Letras. Agradezco todas, aun las torturantes. En mi escritura está el Mio Cid de alguna manera, porque está la épica.

Por otro lado las lecturas “obligadas” de los que fuimos jóvenes de izquierda en los 70: Cortázar, Neruda, Guillén, Herman Hesse. También García Márquez, Rulfo. Bueno, como verás, muy previsible.

—¿Siempre escribís?

—Es muy difícil que pase un día entero sin escribir. Me hace bien hacerlo. Escribo intentando poner allí mi pensamiento y mis convicciones al servicio de la literatura. Y no al revés. Verdaderamente, escribo porque siento que es lo mejor que sé hacer. Y siento también que es mi manera de participar en la protesta frente a tanta injusticia y tanto horror. La literatura es mucho más poderosa que el panfleto.

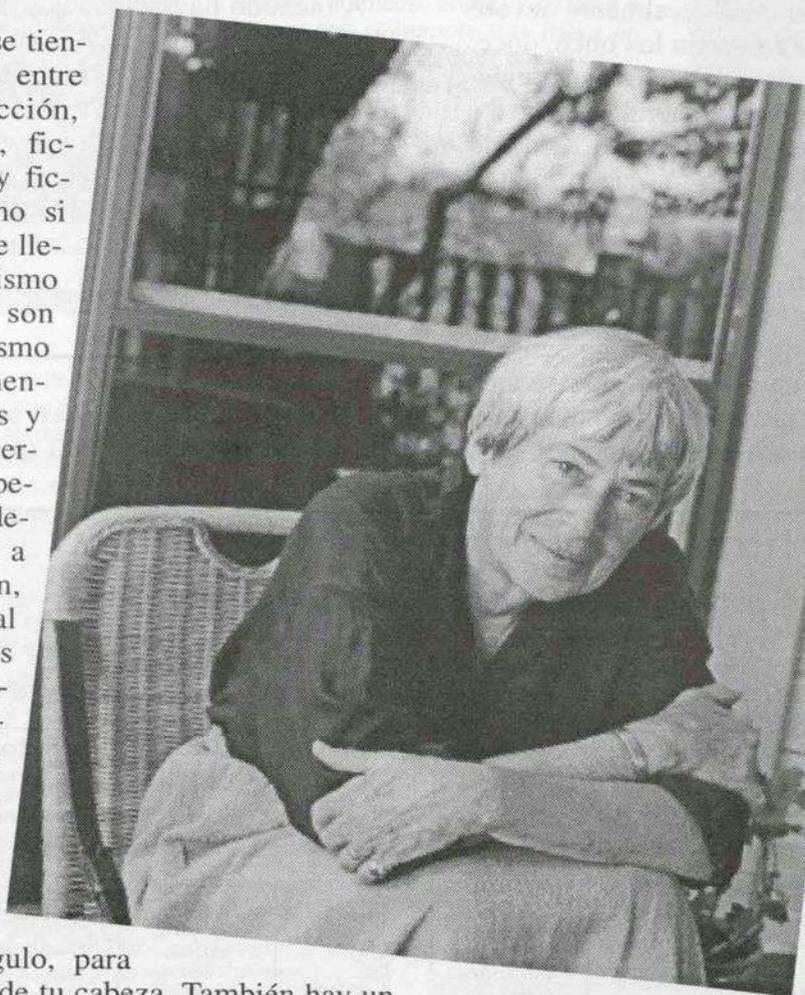
El reportaje completo fue publicado en la Revista Imaginaria, el 7 de julio de 2004.

Ursula Le Guin

por ella misma

*Nacida en California en 1929, Ursula K. Le Guin es autora de novelas, cuentos, poesía y crítica. Su obra más representativa es la saga de Terramar, conformada por las novelas Un mago de Terramar, Las tumbas de Atuán, La costa más lejana y Tehanu. Por ella recibió numerosos premios como el Nacional Book Award, el Harold D. Vursell Memorial Award y en 2003 fue elegida Gran Maestro por la Asociación Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción. A continuación presentamos un extracto de sus declaraciones sobre la poética de su literatura, vertidas en la revista El péndulo en ocasión de una entrevista con la poeta Diana Bellesi.**

No sé dónde se tiende la línea entre ciencia ficción, ficción fantástica, ficción imaginativa y ficción realista; como si fuera un círculo, se llega luego al realismo mágico. Todos son grados de un mismo espectro. Obviamente, hay diferencias y se pueden hacer ciertas distinciones específicas, se puede decir **esto** pertenece a la ciencia ficción, **esto** pertenece al realismo, pero es difícil hacer cualquier clase de definición general. (...) La ciencia ficción inventa mundos o futuros; son espejos que se levantan para ver un nuevo ángulo, para ver la parte oculta de tu cabeza. También hay un mundo fantástico con héroes y dragones, un mundo que está en ninguna parte, que no está en el es-



pacio y el tiempo, pero que está siempre con nosotros: el mundo interior. La literatura fantástica fue algo que leí desde niña, así que me sentí en casa allí, todos estamos en casa allí, en el mundo de la leyenda y el mito. Toda la gente de todos los países comparte ese país de donde vienen las leyendas y los mitos (...).

No sé por qué, para poder hablar sobre nuestro mundo y nuestros problemas en el presente, tengo que distanciarlo. La distancia ha sido esencial para la manera en que yo trabajo.

Tengo que retirarme a algún lado, ya sea a una Europa imaginaria, a un planeta imaginario, un

futuro inventado. Tengo que hacer esto para poder hablar acerca de mi vida o de mi mundo. (...) Empecé escribiendo poesía cuando era niña, y mi primer cuento, cuando tenía once años, fue un cuento fantástico. Mi padre [el famoso antropólogo Alfred Kroeber] nos contaba las historias que sus amigos indígenas le contaban a él, sin explicarnos que venían de tal tribu o tal cultura, sino narrándolas como cuentos; era la historia del ciervo, del oso, del coyote. Crecí con ellas como si hubieran sido mis propias historias. Mi tía abuela, quien fue una pionera y se crió en un rancho en Wyoming sin un alma a cuarenta millas a la redonda, nos contaba historias de aquellos tiempos; ésas también formaron parte de mi arsenal: los tiempos duros del viejo oeste. La casa en la que crecí estaba llena de libros, y muchos de ellos sobre mitos y leyendas de otros países –Escandinavia, Grecia, Persia– a los que literalmente devoré y amé durante años. Luego, hacia los once, doce, trece años, aparecieron aquellas hermosas revistas con monstruos y hombres luciendo brazaletes y pectorales de bronce en las tapas. Mi hermano las leía y yo también. Era todo un nuevo mundo de aventuras y mitos: allí descubrí el género de ciencia ficción (...).

La mitología del norte de Europa es mi preferida porque los dioses pelean una gran batalla y la pierden. También creo que me gusta no saber si esa batalla fue peleada en el pasado, o lo será en el futuro o pertenece al presente. Esto no es nunca claro, y quizás sea allí donde aprendí algo

acerca del tiempo-sueño, el tiempo de los mitos y las leyendas. Creo que también me gusta la astucia de estos dioses; creo que Wagner les da estatura de héroes y los funde, hasta diría que los trivializa; son mucho más brutales y directos que ninguna cosa de Wagner (...).

Los temas centrales de la trilogía de Terramar son los siguientes. En *Un mago de Terramar* se trata de un rito masculino de pasaje, un niño que se convierte en hombre. En el segundo, *Las tumbas de Atuán*, el personaje principal es una muchacha, y es mi favorito: es la primera vez que escribí desde el interior de una mujer; el libro entero es como el mapa de una mujer para mí. En el tercero, *La costa más lejana*, retorné a un mundo masculino, y su tema es la muerte; es un libro incompleto, quizás porque aún no he estado allí (...).

A menudo hay personajes muy jóvenes en mis libros. Obviamente, hay un niño en mí, que quiere hablar y contar historias, y ese niño cuenta historias de ella-él mismo/a todo el tiempo; no quiere callarse y juega en ambos sexos. Ese niño es un niño andrógino. La mayoría de los niños lo son. También la mayoría de los dioses. Eso sucede a menudo en los mitos, en la fantasía, en la leyenda”.

* Entrevista con Diana Bellesi publicada en revista *El péndulo*, en setiembre de 1981 (pp. 53-61).

<http://www.imaginaria.com.ar>

Imaginaria

Boletín Electrónico Quincenal de Literatura Infantil y Juvenil

<p>Reseñas de libros</p> <p>Graciela Cabal, Silvia Schujer, Ema Wolf ...</p> 	 <p>Ricardo Mariño, Anthony Browne, Graciela Montes ...</p> <p>Datos de autores</p>	<p>Artículos, reportajes, comentarios ...</p> <p>Lecturas</p> 	<p>Miscelánea</p>  <p>Publicaciones, bibliografías, experiencias ...</p>	<p>Tolkien, Mafalda, Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil ...</p>  <p>Links</p>	 <p>Galería</p> <p>Tarjetas, posters, tapas, avisos raros ...</p>	<p>Eventos</p> <p>Cursos, premios, jornadas, ferias ...</p> 	 <p>Boletín de A.L.I.J.A.</p> <p>Novedades de la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina</p>
---	---	--	--	--	--	--	--

¡Recíballo gratis en su email!

Envíe un email en blanco a: suscribirme@imaginaria.com.ar

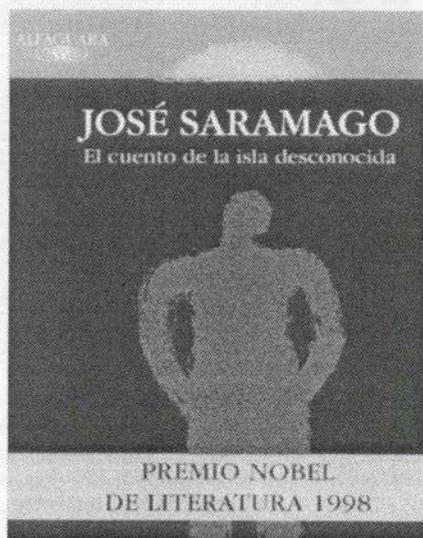
Bibliográficas

Saramago, José: El cuento de la isla desconocida.

Aguilar. Altea. Taurus. Alfaguara S.A. 1999

Diseño gráfico e ilustraciones: Manuel Estrada.

Todos los beneficios de esta edición se destinaron íntegramente a ayudar a damnificados de Centroamérica.



El texto ubica al lector en la ficcionalidad propia del cuento maravilloso, y en las primeras palabras que dan comienzo a la historia quedan establecidas estas reglas narrativas:

“Un hombre llamó a la puerta del rey y le dijo, Dame un barco.”

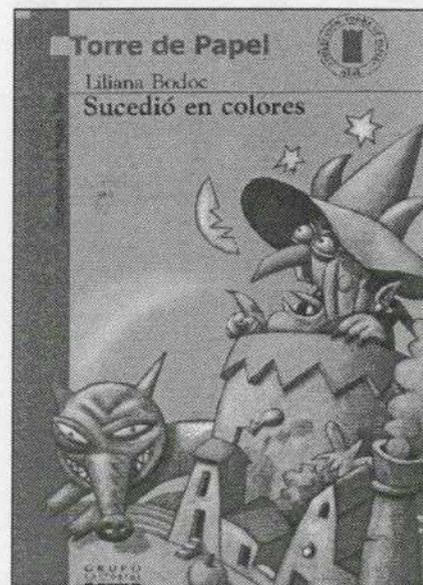
Pero este enunciado es equívoco, porque hay aquí un hombre que reclama al rey, el Poder, nada menos que un barco, de modo que el cuento maravilloso invierte de lugar al reclamante y al posible oferente, es alguien indeterminado el que solicita, y el requerido, un rey, se ve obligado a dar, función que habitualmente no tienen los poderosos. El barco así obtenido, quebrando el orden social, se convierte en una construcción alegórica y los sueños humanos se van armando y desarmando en su interior. El hombre que obtuvo el barco conforma una nueva identidad junto a una mujer y esta pareja es a la vez cualquier pareja, un símbolo que destruye el mito. En el espacio “barco”, ambos se necesitan, son alter-

nativamente débiles y fuertes, de tal manera que los roles juegan en un ir y venir que desdibujan el vínculo mítico hombre fuerte-mujer débil. El amor entre el hombre y la mujer no responden en esta historia a una ceremonia preestablecida, sino al Amor como una construcción surgida de una relación dialógica. De este vínculo puede surgir un proyecto desconocido, desdibujado, libre de una impronta ordenadora. El Proyecto es la Isla, la que deben buscar juntos. La búsqueda como camino del hombre y de la mujer es una fuente productora de otra forma de ver la realidad, otra representación del Mundo y sus enigmas. Con trazos eróticos suaves, poéticos, el lector se hará a la mar con el hombre y la mujer en busca de esa isla, que, en definitiva es simplemente la utopía del amor y del trabajo, el destino humano de cualquier época y lugar. Pero el escritor es nada menos que Saramago y desde su lugar el narrador establece un alto precio de esa conquista: arrebatarle al Poder el barco exacto. Para construir la felicidad, es preciso saber tomar decisiones y dejar el lugar que nos daba seguridad, para lanzarnos a la aventura del descubrimiento de lo que no existe todavía. Como suele decir este autor: “Sólo encuentra el que sabe buscar.”

Lidia Blanco

Liliana Bodoc: Sucedió en colores
Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004. Serie Torre de papel, 96 páginas

Los libros anteriores de Liliana Bodoc, Los días del Venado y Los días de la Sombra abrieron grandes expectativas respecto del alcance de su escritura. Por eso, la aparición de este breve libro de cuentos Sucedió en colores podía significar un retroceso respecto de su narrativa de largo aliento en términos de la exploración y desarrollo de los mitos latinoamericanos. Sin embargo, sigue siendo cierto el axioma de que “quien puede lo más, puede lo menos”. Y este nuevo libro merece ocupar un espacio interesante dentro de su na-

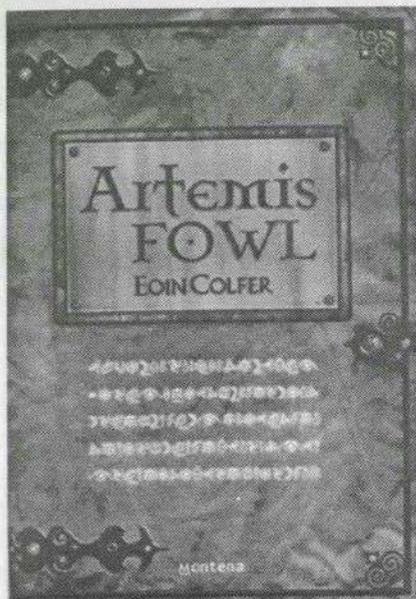


rativa. Lo componen cinco cuentos cuyos títulos se relacionan con los colores (Rojo, Blanco, Amarillo, Verde y Negro). Todos ellos se relacionan con historias más o menos míticas y, lo más notable es que su tratamiento del lenguaje acompaña de una manera indeclinable la propuesta fundamental. Es un libro imperdible para descubrir y disfrutar.

Graciela Pérez Agullar

Eoin Colfer: Artemis Fowl. Encuentro en el Artico
Editorial Montena. España 2002. 319 páginas

El segundo Tomo de la saga de Artemis Fowl remite a los lectores a la pre-historia del Tomo I. Desde las primeras páginas el irlandés Eoin Colfer remonta su relato a los acontecimientos que motivan la extraña conducta del pequeño héroe Artemis Fowl. Se trata de la captura de su padre en manos de la “mafia”, el sindicato del crimen organizado ruso, y se desea de liberarlo. Este será el principal objetivo del libro, de más de doscientas páginas. Así, el genio, inteligente y malicioso Artemis es mostrado por Colfer en su costado más humano. Si se quiere, se trata de una justificación psicoanalítica del por qué de la aberrante conducta



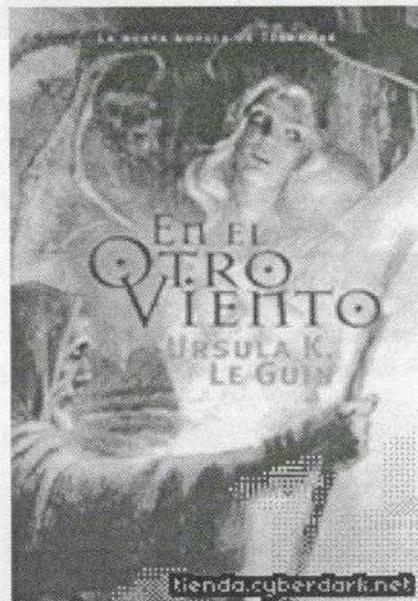
de Artemis, vinculada al crimen, al dinero, a las falsificaciones y los robos. Si bien la escritura de Colfer es impecable y comunicativa —que lo muestra como un escritor adecuado para el lector juvenil, la ideología de la novela es perversa, al igual que muchos sucesos del texto. Un fin humanitario —el rescate de un padre por su hijo— no justifica medios tan corruptos y tan bajos como los que instrumenta Artemis en la saga. Si bien la novela no es confusa en su estructura, es indudablemente re-

buscada, desbordante y exagerada en sus recursos argumentales. Hay epos, acontecimientos muy bien narrados, pero sobrecargados tanto de ingredientes mágicos como de elementos del mundo cibernético que, combinados, conforman un cóctel que no satisfará del todo a su lector. La novela abrumará al lector por la abundancia de hologramas, prismas, filtros, espías, escudos, naves, ordenadores, duendes y elfos y por los artilugios que lleva adelante este héroe superdotado llamado Artemis Fowl. La de Colfer es una fórmula que no resulta convincente.

Nora Lía Sormaní

Úrsula K. Le Guin: En el otro viento
Traducción: Franca Borsani. Minotau-
ro, 2003. (269 páginas)

Después de años, LeGuin ha vuelto a Terramar. Nada se sabía de su tierra fantástica habitada por magos y dragones desde la publicación del cuarto tomo de la saga, Tehanu. En el otro viento da vuelta a ese reino imaginario como a un guante y la fórmula bajo nuevas reglas. Al final de sus páginas, Terramar habrá cambiado por completo y habrá cambiado sin guerras, sin armas, sin muertes desaforadas (esto no es Tolkien). Como casi siempre en LeGuin, La solu-



ción al problema que se plantea (nuevamente la relación con la muerte y los muertos) sólo puede llegar a través de la colaboración de diferentes civilizaciones y clases sociales, de mujeres y de hombres, de dragones y de animales.

Es una alegría inmensa volver a las islas y los barcos y encontrarlos, como dice la misma autora, iguales a sí mismos, intensamente distintos, como siempre.

Márgara Averbach

PAIS CULTURA

Por Radio Nacional

AM 870

Domingo de 22 a 24 hs.

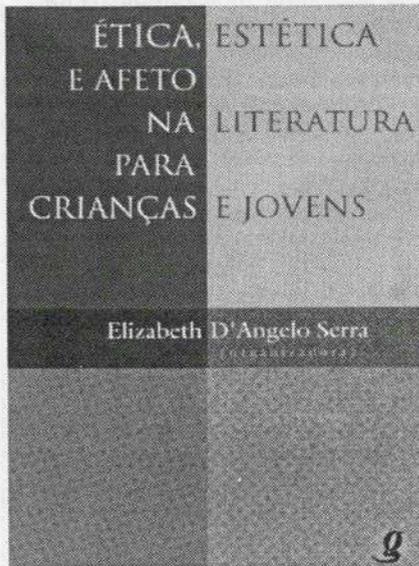
Conducción: **Jorge Dubatti**
Co-Conducción: **Nora Gómez**
Grissy Santomauro
Nora Lía Sormaní

LIBROS RECIBIDOS

Cuentos que no son cuento, **Laura Devetach**, ilustraciones Roberto Cubillas, Alfaguara.
Cuentos en tren, **Laura Devetach**, ilustraciones Roberto Cubillas, Astralib.
Para cuando llueve, **Canela**, ilustraciones Claudia Legnazzi, Sudamericana.
La rebelión de las palabras, **Andrea Ferrarri**, Santillana.
La sombra de Osiris, **Carlos Schlaen**, Alfaguara.
Poesía para chicos, Antología, Alfaguara.
Un rey de quien sabe dónde, **Ariel Abadi**, libros-álbum del Eclipse.
La Línea, **Beatriz Doumerc**, Ajax Barnes, libros-álbum del Eclipse.
Cuentos con plumas y sin plumas, **Gustavo Roldán**, ilustraciones Oscar Rojas, Editorial Sudamericana.
Huevos con lentejas, **Isabel Ortega**, ilustraciones Istvans, Editorial Sudamericana.
Los gemelos del POPOL VUH, **Jorge Elías Luján**, ilustraciones Oscar Rojas, Editorial Sudamericana.
Caminos de la fábula, Selección y notas **María de los Ángeles Serrano**, Editorial Colihue, Colección Los libros de Boris.
La muñeca negra, **José Martí**, Los grandes para chicos, Colihue.
Aimé, **Wille Arrúe**, **Rafael Urretabizkaya**, Ediciones La grieta, Patagonia Argentina.
Días de margaritas, **Claudia Sánchez**, Libresa.

RESEÑA

Ética, Estética y Afecto en la literatura para chicos y jóvenes



En el 2° Seminario de Literatura para chicos y jóvenes, durante el 12° Congreso de Lectura de Brasil-COLE, se formuló la siguiente pregunta: ¿Cuál es el proyecto de sociedad que está por detrás de los libros que nuestros chicos leen? En "Ética, Estética y Afecto en la literatura para chicos y jóvenes", organizado por Elizabeth D'Angelo Serra, nos acercan las contribuciones de los especialistas y autores pensaron sobre el tema.

"Las convenciones creadas deforman la existencia verdadera, y la verdadera vida viene a ser como una corriente silenciosa que se desliza invisible debajo de la vida aparente"

A partir de esta cita de Martí, Emilia Gallego Alfonso, se pregunta en "Des-palabra y moral en la literatura infantil y juvenil", cómo la literatura puede contribuir para que esa corriente silenciosa, que se desliza debajo de la vida aparente, vea la luz, salga a la superficie y se exprese sin disfraces.

Se responde que quizás asumiendo un contenido ideológico y su consecuente justificación moral, puedan configurar un mensaje, permitiendo conocer y juzgar.

Cómo configurar ese mensaje que permita conocer y juzgar, cuando escuchamos que Estados Unidos llama bombas inteligentes a bombas sofis-

ticadas y daños colaterales a la destrucción que los "errores" provocaron. La des-palabra que nos adelanta con el título es esta des-naturalización de la palabra, su negación; es el proceso de distorsión de la esencia de la palabra, que nos habla al comienzo del artículo. La manipulación maligna del fundamento mismo del lenguaje, que destruye el sentido de lo que se dice en cuanto a conceptualización y significación del mundo nombrado.

En Literatura, afecto, memoria, Vânia Resende se sumerge en evocaciones personales tratando de encontrar el camino más legítimo para abordar el tema del afecto, como nos dice al comienzo.

Considera que hay dos tipos de obras, las que pueden tener un significado efímero, teniendo una finalidad temporal y las que pueden atravesar los tiempos, sin desgaste, siempre

listas para ser re-descubiertas. Más adelante lo amplía: "Con las obras de arte de significaciones duraderas ocurre lo siguiente: el lector crece, su memoria de lector se amplía, renovándose las lecturas, inclusive intertextuales, se cimientan preferencias y una perspectiva en cuanto al gusto y al valor estético y, con eso, él, inevitablemente, descubrirá en las obras ya leídas más sentidos, otros posibles."

El artículo recorre las pasiones que impulsan a las lecturas y las pasiones que éstas impulsan y despiertan, para eso cita tanto poesía como narrativa brasileña, bucea por mundos imaginarios para cerrar proponiendo la posibilidad de que una fórmula no complicada puede ser aplicada para atestiguar la duración de las obras de arte.

Carolina Massola

Momo

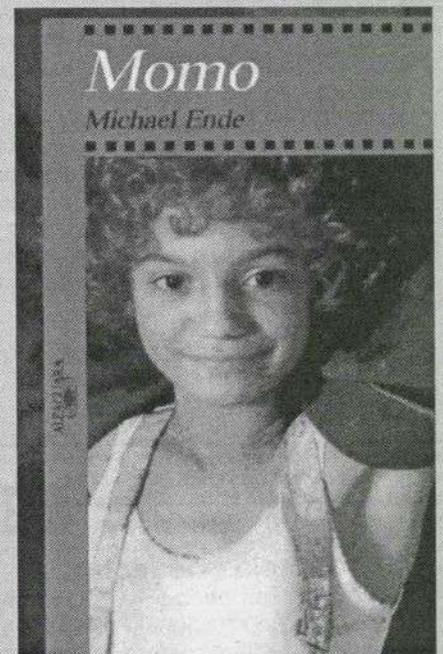
Un día en el anfiteatro abandonado de una ciudad aparece Momo. Nadie sabe de dónde vino ni su edad. Pero Momo tiene una particularidad: sabe escuchar. Y eso la vuelve imprescindible para sus amigos que se suman uno a uno. Gigi Cicerone crea historias maravillosas, los niños inventan nuevos juegos y los más sencillos descubren que piensan cosas interesantes.

Pero a esa ciudad llegan también los hombres grises y el tiempo comienza a tener precio. Ya no hay que perderlo leyendo un libro, no hay que jugar ni charlar con amigos. Niños y adultos dejan de sonreír. Hay que ganar tiempo.

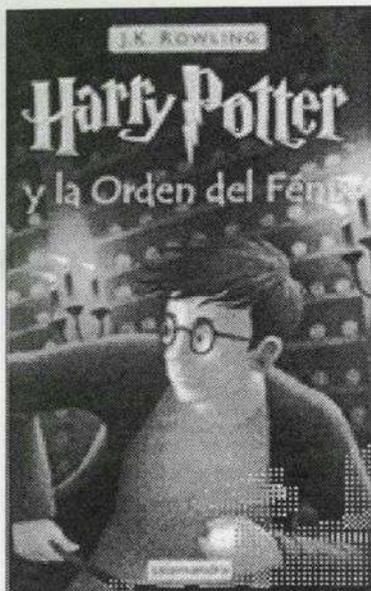
Siguiendo de algún modo el esquema del cuento tradicional, la heroína salvará al mundo ayudada por el maestro Hora. El ayudante mágico, en este caso la tortuga Casiopea cumplirá su rol, llevándola al lugar donde resolver los enigmas. Y como un homenaje a Lewis Carroll, Momo atravesará un pozo profundo para devolver al lector el tiempo necesario.

Michael Ende, autor de La historia interminable, nos introduce en otra bella historia donde sintetiza: "Lo que los hombres hacen con su tiempo, tienen que decidirlo ellos mismos". Y sentencia: "El verdadero tiempo no se puede medir por el reloj y el calendario".

Momo recibió en 1974, el Premio al mejor libro juvenil editado en Alemania.



María Rosa Mó



J.K. Rowling: Harry Potter y la Orden del Fénix

Traducción de Gemma Rovira Ortega. Barcelona, Ediciones Salamandra, 2004.

La quinta entrega de la saga del aprendiz de mago creado por la escritora británica J.K. Rowling, Harry Potter y la Orden del Fénix, se presenta en un grueso volumen de 896 páginas, y no podemos dejar de advertir que la pésima encuadernación de la edición que se comercializa en Argentina —de hojas pegadas, no cosidas, que se desprenden y vuelan por los aires sin necesidad de varita mágica— desmerece la magnitud del libro, situación que se agrava por tratarse de una obra considerada de “alto tránsito” lector por niños y adultos.

Salvando los aspectos formales, la nueva historia presenta a un Harry Potter adolescente que deberá responder a las acechanzas del malvado Voldemort, de regreso para sembrar el caos; mientras que Albus Dumbledore —poderoso mago y Director del Colegio Hogwarts—, ha convocado a los magos que forman la Orden del Fénix para enfrentar a las fuerzas del Mal. El objetivo de Dumbledore también es proteger la vida de Harry pero el joven, en plena crisis adolescente, no comprenderá la estrategia y cuestionará los planes de los adultos. Otras vicisitudes se sucederán a lo largo de la novela: Harry tendrá su primer romance, será el líder de un grupo de resistencia dentro del Colegio Hogwarts, conocerá una faceta de su padre que romperá con la imagen idealizada que tenía de él pero que se lo redimensionará en un perfil más humano, y sufrirá la pérdida de un ser querido. A esto se sumarán otros ingredientes que ya habíamos encontrado en los

títulos anteriores de la serie: fantasía, intriga, acción y buen humor. El cóctel garantiza al lector el disfrute de una buena novela de aventuras.

Que nadie espere más porque entonces estaría buscando otro género. “La novela de aventuras desarrolla literariamente todas las posibilidades de la imaginación del niño —sostiene el filósofo y ensayista Fernando Savater (*)—; se interesa por lo que a éste le interesa y pasa por alto lo que le aburre. La novela de aventuras es pues bastante «pobre» para el gusto de las personas «serias», «maduras», «formadas»...”; “...la novela de aventuras presta poca atención a los desgarramientos de un alma torturada por la búsqueda angustiada de lo absoluto y no suele detenerse tanto como sería deseable en el estudio de las condiciones sociales que sirven de trasfondo a sus peripecias galopantes. No hay más remedio que reconocer estas limitaciones y alegrarse de que en el mundo, además de relatos aventureros, haya otros dedicados a tratar estos temas de un modo que puede resultar tan fascinante como la relación de cualquier hazaña prodigiosa.”

Valga esta aclaración para aquellos críticos que permanentemente le exigen a la saga de Harry Potter atributos ajenos al género literario al que pertenece. Propongo una lectura despojada de estos prejuicios, como la que realizamos quienes nos dejamos atrapar y llevar por el deleite que ofrecen sus páginas.

Roberto Sotelo

(*) Savater, Fernando. Prólogo a La novela de aventuras, de «Onomatopeya» (Rai Ferrer). Madrid, Legasa, 1981.

Roberto Sotelo es maestro, bibliotecario escolar y dirige Imaginaria, revista electrónica sobre literatura infantil y juvenil (www.imaginaria.com.ar).

REVISTAS RECIBIDAS

Nuevas hojas de lectura

Publicación con periodicidad cuatrimestral de Fundalectura. Fundalectura es una institución de colombiana que coordina la Red Nacional Prolectura y es la sección del IBBY en su país. Contiene artículos, experiencias, noticias y reseñas de libros informativos y de ficción. Hemos recibido los números de enero-abril y mayo-septiembre de 2003.

Fadamorgana

Revista Gallega de Literatura Infantil y Juvenil.

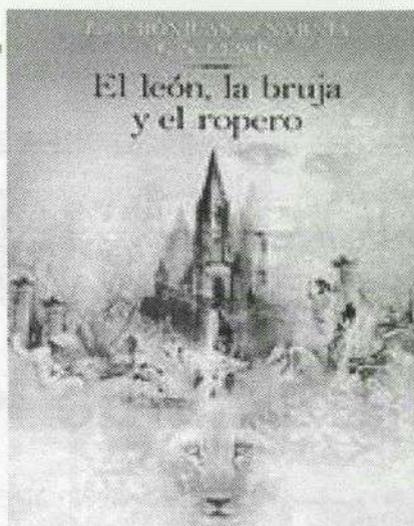
Dirigida por Xosé A. Neira Cruz, es una completísima y destacada publicación española. Sus virtudes están a la vista. A las extensas y profundas entrevistas a autores e ilustradores de trayectoria tanto nacional como internacional, se suman los artículos de fondo que varían en su temática en cada entrega, pero que son siempre novedosos y originales, escritos por ensayistas y estudiosos de primer nivel de las letras para niños. Además, Fadamorgana ofrece una sección de reseñas y críticas bibliográficas, catalogadas según edades y, lo que es absolutamente inusual en otras publicaciones de su tipo, según los diversos idiomas y dialectos de escritura. Valiosísima contribución al campo de la literatura infantil y juvenil.

Contactos: xneira@usc.es

Mito hecho realidad: los orígenes de las Crónicas de Narnia

En el proceso de escritura de las Crónicas de Narnia, C.S. Lewis expandió gradualmente la envergadura y el alcance de sus ambiciones literarias. Lo que fue pensado en principio como una colección de cuentos para niños se transformó en una compleja pintura de un universo total y moral.(...) Es necesario examinar las circunstancias bajo las cuales las Crónicas fueron escritas. Durante la Segunda Guerra Mundial, Lewis se hizo cargo de unos niños que habían sido evacuados de sus casas debido a los ataques aéreos de los nazis en Londres. Como no tenía hijos propios, decidió que la mejor manera de entretener a sus jóvenes huéspedes sería contarles relatos. Un breve fragmento de esas historias se encuentra en las Crónicas. Cuatro chicos (dos mujeres y dos varones) son evacuados de sus casas, separados de sus padres, y llevados a vivir con un extraño y viejo profesor. Este fragmento no solo es idéntico a los primeros pasajes de *El león, la bruja y el ropero*, sino que también es muy parecido a lo que le estaba ocurriendo a Lewis en su vida real con estos jóvenes. Después de todo, Lewis mismo era (para la mirada de los chicos) un "viejo profesor", y sin duda, un poco intimidatorio para sus jóvenes visitantes. Dado que el autor hacer arte imitando la vida real, es muy posible que la intención original de Lewis al escribir la Crónicas haya sido entretener a esos jóvenes evacuados con una versión fantástica de sus propias historias de vida. Sea cual fuere la razón, C. S. Lewis eligió ubicar el comienzo de su relato en la Inglaterra rural, en la casa del mencionado viejo profesor. Pero ¿qué pasó después? Ésta tenía que ser una novela para niños, por eso Lewis recurrió a las cosas que lo deleitaban cuando era pequeño. Había tenido un profundo amor por los "cuentos de hadas", por eso pensó en este género inmediatamente. Además, era un formato perfecto de un libro para chicos, ya que no necesita romances ni la intrusión del autor. Así, decidió que su libro debía ser un relato de magia y aventuras fantásticas. Pero ¿qué clase de mágicas

aventuras podían producirse en la mustia vieja casa del igualmente mustio y viejo profesor? No muchas, por eso Lewis creyó necesario expandir sus recursos. Desde sus tempranos días de infancia, había estado ocupado en la creación de un país imaginario propio. Un mundo animal, que más tarde se convirtió en el gran estado de Boxen. La imaginación juvenil de Lewis era meticulosamente detallista, incluso planeó una flota de vapores, rutas e itinerarios de trenes. Si bien no existen barcos ni trenes en Narnia, la tierra del ropero refleja el mismo detalle imaginativo presente en las creaciones de la infancia de Lewis. Pronto la tierra de hadas de Lewis tuvo su propia historia, geografía, mitos, leyendas y profecías. El cuidado amoroso que el autor le imprimió a cada minuto de la vida de Narnia revela que Lewis no estaba intentando escribir una historia para chicos solamente; estaba también participando en aquel poder mágico que el Profesor Tolkien llamó la "sub-creación". Uno de los detalles distintivos del mundo de Boxen, el de la infancia de Lewis, residía en sus habitantes. Muchos de los más ilustres boxonians eran, en realidad, "animales vestidos", caminadores y habladores. Estas bestias antropomórficas pronto encontraron su camino en Narnia en la forma de algunos memorables personajes como el ratón en armas empuña- espadas Reepicheep, el escéptico caballo Bree, y por supuesto, el gran León, Aslan. De todos modos, el uso de animales como personajes principales no era exactamente una herencia de las fantasías de su infancia. Era una decisión deliberada, calculada por parte del autor. Utilizando animales, Lewis podía comunicar los rasgos sutiles de la personalidad humana sin abandonar el nivel de comprensión de su joven audiencia ni su interés. ¿Hay mejor forma de mostrar la majestad y la gloria real que creando a Aslan "el Rey de las Bestias"? (...) Además, Narnia se convir-



tió en el lugar donde Lewis pudo volcar algunos de sus intereses literarios. Siempre le había interesado la mitología, por eso sumó a su reino de animales parlantes muchos personajes de la tradición clásica, incluidos faunos, sátiros, centauros, dríadas, náyades y muchas otras criaturas míticas.

Incluso Baco, el dios romano del vino, hace una aparición especial. De la mitología escandinava, Lewis incorporó gigantes y enanos y el Árbol del Mundo de las Cenizas.

Cerca de la mitología clásica, la tradición medieval de las caballerías y los caballeros armados eran muy estimados por el corazón de Lewis. Narnia se transformó en una región donde los ideales de la corte florecieron bajo el establecimiento de reyes y reinas.

C.S. Lewis tomó prestados estos elementos porque eran cosas que él amaba y que lo identificaban. Intentó comunicar su amor por estos relatos heroicos de la antigüedad, y quizás, para cultivar el mismo amor en las nuevas generaciones de lectores.

Mark Bane

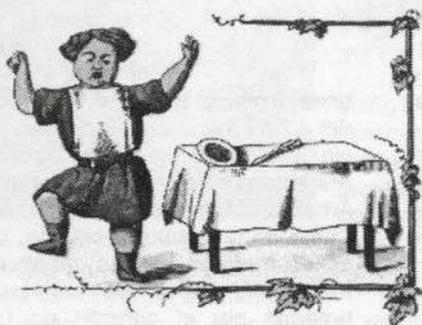
* Fragmento de un texto extraído de la página web oficial de C.S. Lewis.

Clive Staples Lewis. Jack para sus amigos, nació en Belfast el 29 de noviembre de 1898. Un hijo prometedor, educado en Inglaterra, recibió una educación clásica en la Universidad de Oxford. Las Crónicas de Narnia fueron escritas entre 1950 y 1956. Se trata de siete libros pensados especialmente para los niños. El primero se llama *El león, la bruja y el ropero* y cuenta la historia de cuatro chicos (Peter, Susan, Edmund y Lucy) que accidentalmente descubren una tierra mágica que queda más allá y a través de un ropero común y corriente. En esta tierra, llamada Narnia, uno de ellos, Edmund, traiciona a sus compañeros con la perversa Bruja Blanca, que tiene a toda Narnia esclava del invierno. Sólo cuando el león Aslan acuerda morir en manos de la bruja la traición es perdonada y la Primavera regresa a Narnia. Otros relatos de Lewis son *Sorprendido por Joy* (1955), que describe su conversión al anglicanismo y *Tierras de Sombras* (1989).

TEXTOS DE
LA SERIE

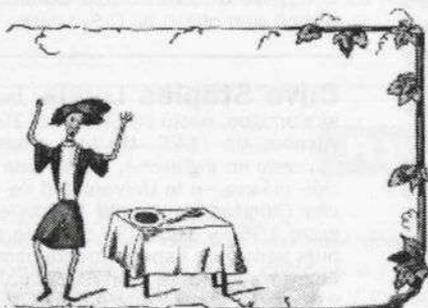
"HERODES"

La historia de Kaspar y su sopa



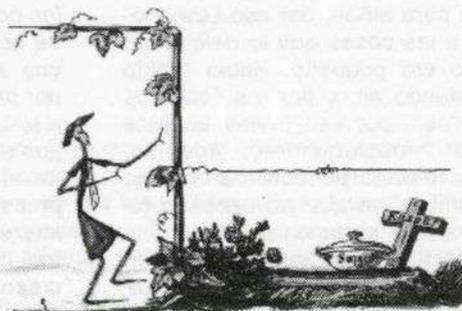
Kaspar era un niño saludable, robusto y redondo. Tenía cachetes rozagantes, y comía su sopa como un buen chico. Pero una vez empezó a gritar:
*¡No tomo más la sopa! ¡No!
¡No voy a tomar mi sopa!
¡No quiero tomar la sopa!*

Al día siguiente ya estaba mucho más flaco. Entonces comenzó a gritar de nuevo.
*¡No tomo más la sopa! ¡No!
¡No voy a tomar mi sopa!
¡No quiero tomar la sopa!*



Al tercer día, Kaspar se veía débil y demacrado, y cuando le trajeron la sopa empezó a gritar otra vez:
*¡No tomo más la sopa! ¡No!
¡No voy a tomar mi sopa!
¡No quiero tomar la sopa!*

Al cuarto día ya parecía un piolín y pesaba quizás medio kilo. Y finalmente al quinto día Kaspar se murió.



Saldos & Retazos

No hay mal que por bien no venga

La historia de Kaspar y su sopa

En 1844 se publicó *Struwwelpeter*, del joven médico alemán Heinrich Hoffmann (1809-1894), quien, después de buscar en vano durante las navidades un cuento para su hijo de cuatro años, decidió comprar un cuaderno con las hojas en blanco y crear él mismo uno para advertirle de las terribles consecuencias que sus actos podrían ocasionarle. Hoffmann ilustró sus breves rimadas con dibujos que, coloreados vivamente, tenían como objetivo causar una inmediata impresión en el lector. Acostumbrado a hacer dibujos para los niños de su consulta y amante de la poesía que escribía con regularidad, le resultó fácil llevar a la imprenta estas historias.

El éxito de *Struwwelpeter*, que en el ámbito hispanoamericano se conoció como *El despe-luzado* o *Pedro el melenas*, radica en su intención moral: es tan grande que la exageración sobrepasa la realidad, y su desproporción, tanto en situaciones como en los objetos que agreden, así como las caricaturas a que quedan reducidas las figuras autoritarias, convierte las historias aleccionadoras en burlas a la educación represiva (...).

En *Struwwelpeter* se dieron cita dos tradiciones: la del movimiento racionalista de la ilustración, con su eterna constante de prevenir a los niños, y la de la tradición popular, con la sencilla ordenación del mundo entre lo bueno y lo malo. La novedad residió en el niño anárquico, que hace lo que quiere sin importarle las consecuencias (...). Los libros para niños comenzaron, a partir de esta obra, a desprenderse de su carga mojigata y excesivamente moral para acercarse a modelos literarios propios, que rompían de alguna manera con lo existente hasta el momento.²

Notas

1-Este relato del libro *Der Struwwelpeter* fue traducido por Lara Dombret, Profesora de dibujo y pintura (IUNA). (Véase en *La Mancha* N° 15, 2001, *La historia del niño "chupadados"* del mismo autor).

2-Fragmentos de: Garralón, Ana. *Historia portátil de la literatura infantil*. Madrid, Anaya, 2001. (La sombra de la palabra).

COLIHUE 2005

CUENTOS CLÁSICOS COLIHUE

Versión de Liliana Viola

- ♦ *Epaminondas*, Anónimo estadounidense.
- ♦ *El soldadito de plomo*, de Hans C. Andersen.
- ♦ *Hansel y Gretel*, de Hermanos Grimm.
- ♦ *El flautista de Hameln*, Anónimo alemán.



LOS LIBROS DE BORIS

- ♦ *El gallo Pinto*, de Javier Villafañe.
- ♦ *Rey secreto*, de Pablo De Santis.
- ♦ *Para escuchar a la tortuga que sueña*, de Oche Califa.

LA MOVIDA

Dirigida por Pablo De Santis

- ♦ *Las memorias de Ygor*, de Patricia Suárez.
- ♦ *Último foco*, de María Cristina Alonso.



LA LÍNEA DE SOMBRA

- ♦ *Cuentos del Pacífico sur*, de Jack London, traducción de Jorge Ariel Madrazo.

EDICIONES COLIHUE

Av. Díaz Vélez 5125 (C1405DCG) Buenos Aires
Telefax: 4958-4442 / Fax directo: 4958-5673

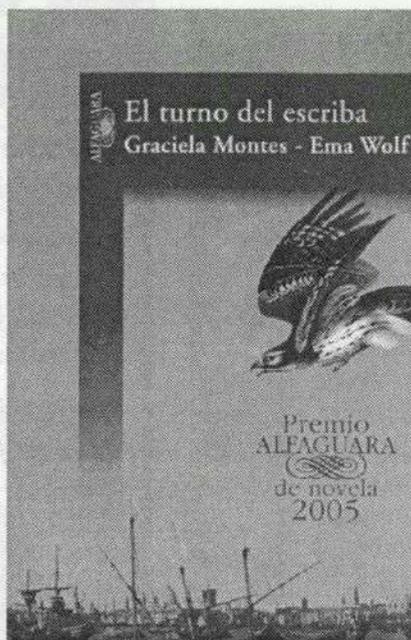
E-mail: ecolihue@colihue.com.ar / www.colihue.com.ar

ARGENTINOS PREMIADOS POR EL MUNDO

Sin los ojos salió en SM de España en la serie Naranja. Su autor es **Esteban Valentino** y la novela fue finalista del concurso SM España 2003.

Historias sobre mí, **Jorge Piva**, texto galardonado con una Mención de Honor del premio literario "Leer es Vivir" en su séptima edición (2003). Es la primera novela del autor argentino que ha obtenido otros premios de narrativa para adultos y teatro.

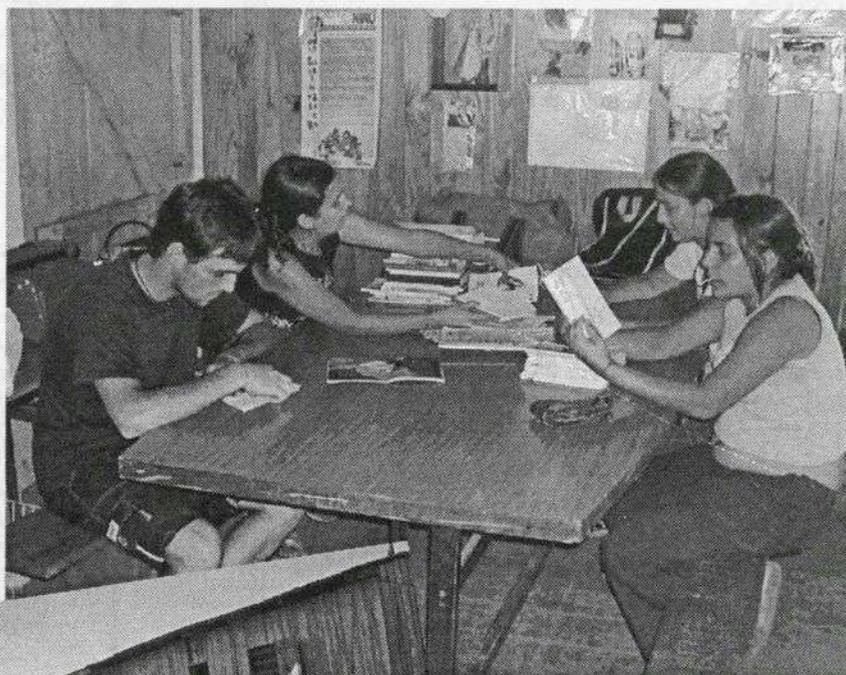
El jurado del Premio Latinoamericano de literatura infantil y juvenil Norma Fundalectura, integrado por Carmen Diana Dearden (Venezuela), Daniel Goldin (México), Yolanda Reyes (Colombia), Mabel Morvillo (Costa Rica), en representación del Grupo Editorial Norma, y Carmen Barvo, en representación de Fundalectura, se reunió en Bogotá el 2 de agosto de 2004 y por total unanimidad Otorgó el Premio Latinoamericano de literatura infantil y juvenil Norma Fundalectura 2005 para lectores de 6 a 12 años, a la obra *Tres robos equivocados*, de la argentina **Claudia Piñeiro**.



La novela de Graciela Montes y Ema Wolf

Los integrantes de *La Mancha* saludan con orgullo y cariño a dos fundadoras de la revista, las escritoras **Ema Wolf** y **Graciela Montes**, por *El turno del escriba*, la novela creada a cuatro manos resultado de un trabajo de muchos años que mereció el *Premio Alfaguara de novela 2005*. Las autoras viajaron por muchos países donde fueron reconocidas y recibidas por los lectores del mundo.

DONACION DE LIBROS



Los libros que nos remiten las editoriales para promoción, al tiempo son entregados a instituciones que los necesitan.

Las fotos ilustran a jóvenes lectores de Pueblo Illia, provincia de Misiones, donde funcionan dos escuelas y un albergue atendido por la religiosa francesa Yvonne Pierron.



LA MANCHA

SOLICITE
NUMEROS ATRASADOS

ericdom2@yahoo.com.ar

Chema Lera

